

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA*  
REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

SEPARATA DEL BOLETIN — AÑO LII — 1996-2

**La medicina y la botánica en el  
*Guipuzcoaco Condaira* (1847) de Iztueta**

POR

ÁNGEL GOICOETXEA MARCAIDA

SEPARATA



DONOSTIA - SAN SEBASTIAN

# La medicina y la botánica en el *Guipuzcoaco Condaira* (1847) de Iztueta

ANGEL GOICOETXEA MARCAIDA  
(Universidad del País Vasco)

Celebramos este año el sexquicentenario de la muerte de Juan Ignacio Iztueta, pues falleció ahora, hace 150 años, el 18 de agosto de 1845, a los 78 años de edad. A pesar del tiempo transcurrido, su obra conserva un gran valor como testimonio del modo de vivir y de sentir de una buena parte del pueblo vasco que el mejor conocio, aquella que habita en el territorio histórico de Guipúzcoa.

En su libro *Guipuzcoaco Condaira*, publicado dos años después de su muerte, en 1847, Iztueta recoge un caudal de información que abarca los aspectos mas diversos de la vida cotidiana, en el medio rural de hace dos siglos: alimentación, deportes, cultura agrícola y pastoril, danzas, etc., así como numerosas observaciones sobre la religión, la política, la medicina y las ciencias naturales, en la sociedad de su tiempo. En definitiva, la obra de Iztueta constituye un magnifico informe sociológico de la vida de Guipúzcoa durante el siglo XVIII y principios del XIX

## Iztueta y la Bascongada

Se ha hablado mucho de las fuentes que Iztueta utilizo para la redacción de su *Condaira*, pues de todos es sabido que fue un hombre de formación autodidacta, con una preparación intelectual escasa, pero en posesión de un ingenio agudo e innato que volcó, no solo en el estudio de las danzas —su más importante aportación, sin duda alguna— sino que presto atención a otras facetas de la cultura vasca. Para llevar a cabo todo esto, utilizo, además de su capacidad de observación, que no era poca, la lectura de diversas obras, entre ellas el *Diccionario Histórico Geográfico*, del País Vasco, publicado por la Real Academia de la Historia, en 1802. Obra rica en datos, que Iztueta leyó con atención y supo utilizarla con amplio criterio, llegando a transcribir, enteramente, largos párrafos del mismo, traducidos, como es natural, al euskera, que tan bien conocía.

El *Diccionario Histórico Geográfico*, del País Vasco, fue uno de los proyectos más ambiciosos llevado a cabo a finales del siglo XVIII. En la elaboración de la obra: redacción de noticias y cédulas, aportación de manuscritos, elaboración de memorias, etc., encontramos personas vinculadas a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Su director, D. Pedro Rodríguez Campomanes, que era miembro de la Bascongada desde 1769, recabó la colaboración de personas de la más diversa condición y valía, muchas de ellas pertenecientes a la Bascongada. En este grupo de gentes encontramos al diputado por Guipúzcoa, D. Manuel Aguirre; al obispo de Tudela, D. Francisco Ramón de Larumbe; al sacerdote alavés, D. Lorenzo del Prestamero; al amigo de Peñafiorida, D. Pedro Jacinto de Álava, y a algunos otros más.

A su lado, en la misma tarea, aparecen figuras tan representativas como D. Juan Manuel de Iturriza, D. Bernabé de Egaña, D. Bartolomé Olaechea,

Fernández Campomanes y muchos otros. Algunos hombres de la Bascongada figuran, igualmente, en la Junta de 1797, en la que se decidió las normas que habían de configurar la formación del *Diccionario*, entre ellos los académicos D. Miguel de Manuel y Rodríguez, bibliotecario de San Isidro el Real de Madrid, el padre D. Joaquín Traggia y el naturalista D. José Cornide Saavedra.

A finales del XVIII, en 1799, la parte más adelantada del *Diccionario* era, precisamente, la relativa al País Vasco, lo cual da idea del esfuerzo realizada por este grupo de personalidades de la Bascongada. La obra, con todas sus limitaciones, que no fueron pocas —no debemos olvidar la polémica que desató la forma de enfocar el tema foral y la lengua vasca por parte de Traggia, hasta el punto de merecer la airada y justa réplica de D. Pedro Pablo de Astarloa— es, sin duda alguna, un buen punto de referencia para el estudio y análisis de la vida en el País Vasco, en el siglo XVIII, hecho que fue valorado, en toda su dimensión, por Iztueta, sacando de su atenta lectura, un buen número de datos, referencias y noticias para su obra. El escritor de Zaldibia, además de servirse del *Diccionario Histórico Geográfico* —que para eso se escriben esta clase de obras— fue un buen conocedor, del *Diccionario Trilingüe*, de D. Manuel de Larramendi, así como de los *Extractos* de la Bascongada, a los cuales cita en su *Condaira*.

Por otro lado, tanto Lasa Apalategui como Garmendia Arruebarrena, en particular este último investigador, en los amplios y variados trabajos que ha dedicado a la figura de Iztueta, han puesto de relieve las diversas lecturas que sirvieron y contribuyeron a la formación de este escritor euskaldún.

## Botánica y Fitoterapia

Iztueta es uno de los primeros en abordar el espinoso problema de la onomástica botánica en euskera, y sólo por este merecería ser recordado, si no tuviera otros méritos de mayor enjundia. Antes que él, otros estudiosos del siglo XVIII, entre ellos los médicos D. Vicente Lardizábal y D. Manuel Bernardino de Aranguren, ambos miembros de la Bascongada, ya habían planteado el mismo problema.

Lardizábal, en carta dirigida a Peñaflores, en 1776, la manifestaba la necesidad de formar un herbario o flora del País, para lo cual “se hace necesario recoger los nombres que en nuestro idioma tienen los mixtos del reino vegetal que se conocen en estas provincias. Pero éste es un tesoro escondido entre la rudeza de caseros, pastores y viejas”<sup>1</sup>.

D. Manuel Bernardino de Aranguren, en la pequeña remesa de plantas que hizo desde Tolosa, en 1785, al Real Jardín Botánico de Madrid, en calidad de corresponsal del mismo, escribía a D. Antonio Palau, refiriéndose a las plantas: “no sabemos dar el nombre botánico y a muchas ni el vulgar en nuestro idioma”<sup>2</sup>.

Sin embargo, el proyecto de Lardizábal y los deseos de Aranguren no pasaron de una mera exposición de buenas intenciones, ya que la propia Bascongada, en la junta semanal de la Sociedad, celebrada en Bergara, el 8 de febrero de

1777, había acordado rechazar este tipo de trabajos, por las dificultades que entrañaba, dando prioridad al estudio de las propiedades de las plantas y sus aplicaciones, “quedando como secundario lo de los nombres bascongados, que a la fuerza han de tener las plantas”<sup>3</sup>. El propio Peñaflores se manifestaba en el mismo sentido, en 1780, cuando escribía, a su amigo D. Pedro Jacinto de Álava, “si ha de costar dineros, no estamos para floras”<sup>4</sup>.

Afortunadamente este criterio se rectificó, en parte, y en las instrucciones que, posteriormente, se divulgaron entre los socios de la Bascongada para la recolección de plantas con destino a un futuro herbario vasco, se aconsejaba escribir, “el nombre propio de ella, no sólo en castellano, sino también en bascuense, si se puede averiguar”<sup>5</sup>.

Medio siglo después, va a ser Iztueta quien por primera vez, en 1847, publica los nombres de 364 plantas, “que se conocen con sus nombres vascos en Guipúzcoa”<sup>6</sup>. Hasta entonces, nada parecido se había realizado, salvo los trabajos del P. Larramendi, en el siglo XVIII, con la confección del *Diccionario Trilingüe*, en lo referente a la búsqueda de términos botánicos en euskera.

Durante los siglos XVIII y XIX una buena parte del arsenal terapéutico lo constituían las plantas. Para Iztueta era, pues, una necesidad imperiosa que tanto médicos como boticarios conociesen los nombres vulgares de las mismas, en euskera. En este sentido se manifiesta en el capítulo IV de su *Condaira*, cuando escribe: “Más de una vez he estado observando con médicos y boticarios euskaldunes, cómo en presencia del que está enfermo, suelen expresarse en enrevesado castellano, a trancas y barrancas, no pudiendo dar a entender con qué clase de hierbas debe prepararse la infusión o vendar la herida. Y fuera mal menor que no supieran o se detuvieran a inventar, si todavía no tuvieran la osadía de afirmar que en Euskera no existen nombre para dichas hierbas. Sepan bien estos honrados hermanos nuestros y todos los demás, que el recto y diligente Euskara posee nombres muy propios y castizos para estas hierbas, de las que señalaré aquí unos cuantos, añadiendo al lado, a la mano derecha, su correspondiente nombre castellano”<sup>7</sup>.

Iztueta reprocha, no sin cierta amargura, la falta de interés por la botánica y las ciencias naturales en general, de los estamentos más cualificados de la sociedad de su tiempo. “Deberían emprender esta tarea ciertos caballeros ilustrados y ricos, de esos que viven con holgura, para dar a conocer muchas cosas valiosas a sus honestos inquilinos y honrados compaisanos, a fin de que les sirva de utilidad”, escribe recordándoles sus obligaciones para con el País. El inquieto y atento escritor de Zaldibia termina invitándoles a “pasear siquiera un sólo día, a su gusto, en busca de las cosas inmejorables que tiene depositadas allí la naturaleza, desde el comienzo del mundo”<sup>8</sup>.

Al hablar de las montañas de Guipúzcoa, se hace esta reflexión, ¿“Quién sabe cuántas hierbas medicinales y saludables habrá en estos montes que aun no conoce nadie, salvo que ponga esfuerzo en hallarlas?”. A continuación nos facilita un dato recogido, sin duda alguna, del citado *Diccionario Histórico*, cuando, refiriéndose a los montes de la villa de Oñate, afirma: “Se localizan, en

efecto, en el monte Aloña, más de doscientas clases de hierbas medicinales y saludables”<sup>9</sup>.

En la larga lista elaborada por Iztueta y que supera las trescientas cincuenta plantas, con sus nombres en euskera y castellano, no solamente hay especies medicinales, sino que algunas de ellas, pocas, tienen aplicaciones y usos industriales, por emplearse como curtientes, en la fabricación de jabones en el arte de la tintura. Sin embargo, lo principal y más substancioso de la lista son las plantas medicinales, ya que esa fue la finalidad de Iztueta al confeccionarla. Nosotros hemos intentado aquí identificar a todas ellas, aportando el nombre científico que le corresponde a cada una en la clasificación taxonómica de Linneo, junto al vulgar, en euskera y castellano que recoge Iztueta, respetando siempre la ortografía original del texto del *Condaira*, tanto en euskera como en castellano, utilizada por el autor. El trabajo no ha sido fácil, ya que sólo disponemos de los nombres vulgares de las plantas y, a menudo, son confusos.

Otro aspecto que se ha querido poner de manifiesto es el valor terapéutico que en su día, hace siglo y medio, tenían las plantas citadas en el *Condaira*. Por ello, junto al nombre científico y la familia botánica a la que pertenece, se recogen, de forma sumaria, algunas de las principales cualidades medicinales y sus aplicaciones prácticas, así como el terreno y clima en el que crecen, es decir si son fáciles de hallarlas en el País Vasco, hecho que pensamos tiene interés, pues ello nos puede servir para valorar la frecuencia del uso de las mismas. Siempre se tiende a utilizar .aquello que se tiene más a mano, tanto por motivos económicos, como de utilidad práctica.

Al margen de la mencionada lista, Iztueta, en otro apartado y al comentar las plantas exóticas cultivadas en el jardín del conde de Oñate, cita, sin proponérselo, unas cuantas especies medicinales, entre ellas la jalapa, el arrayán, el tilo, el cinamomo o canelo, la pita o maguey, la pasionaria y el estramonio, varias de ellas oficinales y que no figuran en la primera lista.

Por otro lado, los nombres euskaros asignados por Iztueta a las plantas, proceden de Larramendi muchos de ellos, y como tal podrán o no ser criticados por los buenos conocedores del idioma, como en su día hizo Azkue con Larramendi. No tengo yo conocimientos ni autoridad para hacerlo. Es tarea que dejó en manos de los estudiosos del idioma. Pero, también, hemos de reconocer que otros muchos nombres de plantas manejados por Iztueta, son citados, años más tarde por Lacoizqueta, Althabe y el mismo Azkue. Si en la botánica hay espinas, al menos un cierto número de plantas las tienen, no es menos espinosa la lingüística. Por lo tanto, es lógico, hasta cierto punto, que en este caso vayan hermanadas ambas disciplinas con respecto a algunos de los problemas que nos plantean.

<p><b>Acara; Nardo</b> Pancracio o nardo marino (<i>Pan-cratiun maritimum</i> L.), de las amarilidáceas. Crece en terrenos arenosos, próximos al litoral costero. Se dice que tiene alguno acción cardíaca.</p>	<p><b>Aindurria; Almaro</b> Es el almaro o maro cortuso (<i>Teu-crium marum</i> L.), de las labiadas. Figura en el grupo de plantas officinales. A sus hojas y sumidades, de sabor amargo intenso, le atribuyen acción estimulante y antiespasmódica. El maro vulgar es la <i>Salvia sclarea</i>. L.</p>
<p><b>Acharioa; Camedros</b> Es el camedrio (<i>Teucrium cha-maedrys</i> L.), de las labiadas, que gusta de los terrenos rocosos y montañosos de las laderas pirenaicas. Ha sido planta oficial y en la farmacopea Figuraba el cocimiento de camedrios compuesto, de acción tónica y laxante.</p>	<p><b>Aingueruberarra; Angélica</b> Angélica (<i>Angélica archangelica</i> L.), de las umbelíferas. Es planta oficial, y su raíz y fruto se han empleado para elaborar preparados de carácter estomacal, así como algunos licores muy conocidos, del tipo del benedictine y el chartreuse.</p>
<p><b>Acitraia; Axedrea</b> Ajedrea (<i>Satureja montana</i> L.), de las labiadas. Puede encontrarse en Navarra, en tierras secas y con algo de cascajo. Se la tiene por antiespasmódica, y se preparan infusiones y cocimientos con sus sumidades floridas.</p>	<p><b>Albaca; Albahaca</b> Albahaca (<i>Ocimum basilicum</i> L.), de las labiadas, planta cultivada por su delicado aroma a limón. Con sus hojas y sumidades se preparan tisanas de acción antiespasmódica, administradas en problemas de tipo digestivo.</p>
<p><b>Alcaparra; Alcaparra</b> Alcaparra (<i>Capparis spinosa</i> L.), de las caparidáceas, es, también, planta oficial. Se utilizaba la flor y la corteza de la raíz, como diurético.</p>	<p><b>Amamo berarra; Amomo</b> Es el cardamomo menor (<i>Alpinia cardamomum Roxb.</i>), de las amomáceas, de origen asiático. Se empleaba el fruto, que era oficial, y se le atribúan propiedades carminativas, entre otras.</p>
<p><b>Alcarabea; Alcarabea</b> Alcaravea (<i>Carum carvi</i> L.), de las umbelíferas. Crece en pastizales de montaña, en el País Vasco. Es oficial y el fruto se empleaba en la preparación de fórmulas de carácter tónico y estomacal. Azkue, en su <i>Diccionario</i>, la llama tsarpoil.</p>	<p><b>Ameloa; Amelo</b> Bajo el nombre de amelo se conocen varias especies del género <i>Amellus</i>, de la familia de las compuestas, entre ellas el <i>Amellus aster</i> L. Alguna de ellas se utilizó en medicina, pero en general se cultivan como plantas de adorno, en jardinería.</p>
<p><b>Aleguería berarra; Ajonjolio</b> Es el ajonjolí, nombre con el que se conoce a las especies botánicas <i>Sesamum orientale</i> L. Y <i>Sesamum indicum</i> L, de la familia de las pedaliáceas. De sus semillas se obtiene unaceite que se emplea en medicina.</p>	<p><b>Angurria; Balaría, Badea, Melón insípido</b> Melón (<i>Cucumis meló</i> L.), de las cucurbitáceas. Es especie cultivada en huertos. Su fruto se empleó en medicina y figuraba en la farmacopea del siglo xix. Según Lacoizqueta, la palabra angurria correspondería a sandía (<i>Cucumis citrullus</i> L.).</p>
<p><b>Alegustrea; Aleguste</b> Aligustre (<i>Ligustrum vulgare</i> L.), de las oleáceas. Se encuentra en el País Vasco, en linderos de bosque, entre matorrales y laderas de montaña. A sus hojas le atribuyen acciónstringente. Lacoizqueta le llama belchalea.</p>	<p><b>Anisa; Anís</b> Anís (<i>Pimpinella anisum</i> L.), de las umbelíferas. Pertenece al grupo de plantas officinales y se cultiva por sus frutos, empleados en medicina para elaborar preparados de acción carminativa.</p>
<p><b>Allorbeu; Alholba</b> Alholva (<i>Trigonella foenum-graecum</i> L.), de las leguminosas. Pequeña planta que crece tanto en terrenos cultivados, como en lugares incultos. E oficial y se empleaban las semillas.</p>	<p><b>Arbia; Nabo</b> Nabo (<i>Brassica napus</i> L.), de las crucíferas. Es, igualmente, planta oficial, y se han empleado la raíz y las semillas de la misma.</p>



<p><b>Alpistea; Triguerra</b>  Con el nombre de triguerra se conocen en castellano algunas variedades de alpiste (<i>Phalaris canariensis</i> L.), de las gramíneas. Los nombres de txori bedar y txori bazka que se utilizan, también, para designar el alpiste, se aplican, igualmente, para nombrar las semillas y los frutos de diferentes plantas que sirven de alimento a los pájaros.</p>	<p><b>Arbichiquia; Ruiponce</b>  También conocido como rapónchigo (<i>Campánula rapunculus</i> L.), de las campanuláceas. Se da en el País Vasco en praderas y linderos de bosques. Era considerada planta astringente, utilizándose en el tratamiento de heridas y úlceras en general.</p>
<p><b>Argui berarra; Lucérnula</b>  La lucémula o neguilla (<i>Agrostemma githago</i> L.), de las cariofiláceas, es abundante en los sembrados y en tierras de secano, sin cultivar. Se utilizó algo en medicina, pero apenas se la menciona en los recetarios del XVIII. Lacoizqueta llama argui belarra a la mielga.</p>	<p><b>Arrautsi berarra; Salsafás</b>  Sasafrás (<i>Sassafras officinale</i> L.), de las lauráceas, arbusto, igualmente, de origen americano. Las cortezas de la raíz y del tronco se emplearon como sudorífico, administradas en infusión.</p>
<p><b>Arioa; Laureola</b>  Laureola (<i>Daphne Laureola</i> L.), de las timeláceas, planta que en el País Vasco puede vérsela en montes y bosques claros. Era oficial y sus hojas se consideraban purgantes.</p>	<p><b>Arraiana; Arrayán</b>  Es el arrayán (<i>Mvrtys communis</i> L.), de las mirtáceas, pequeño arbusto oficial. Sus hojas y frutos se emplearon en el tratamiento de procesos de tipo respiratorio. El aceite de arrayán, junto con otras sustancias, entraba en la composición del ungüento de la condesa, de acción astringente, cuya preparación detallan las viejas farmacopeas.</p>
<p><b>Arminca; Bermellón</b>  En este caso Iztueta no se refiere a una especie botánica, sino a un producto químico, el cinabrio rojo oscuro o bermellón (sulfuro mercurio), que aparece en las farmacopeas antiguas, como producto empleado en la preparación de diversas fórmulas magistrales.</p>	<p><b>Arteria; Enea</b>  Enea o anea (<i>Typha angustifolia</i> L.), de las tifáceas. Se desarrolla bien en lugares encharcados y pantanosos.</p>
<p><b>Arrinloa; Coca</b>  Es la coca (<i>Erythroxylon coca</i> Lam.), de las eritroxiláceas. Arbusto de origen americano, de cuyas hojas se obtienen la cocaína y otros alcaloides utilizados en medicina.</p>	<p><b>Asensioa; Axenjo</b>  El ajenjo (<i>Artemisia Absinthium</i> L.), de las compuestas, crece en lugares muy diversos, como terrenos pedregosos, al pie de las montañas y en algunos valles de los Pirineos. Es planta oficial, y se empleó la hoja y la sumidad florida. En la farmacopea figuraron preparados como la sal de ajenjo; la infusión de ajenjo, calificada de tónico nervioso; la esencia de ajenjo, administrada como excitante y vermífuga, etc.</p>



<p><b>Asquia; Grama</b> La grama (<i>Cynocloii dactylon</i> Pres.), de las gramíneas. Crece, con profusión, en las tierras de sembrado, linderos de huertas, etc. Figura entre las especies oficiales, empleándose su rizoma, al que han atribuido acción diurética. En la farmacopea aparece el cocimiento de grama.</p>	<p><b>Astailarra; Ahaca, Aphaca</b> Áfaca (<i>Lathyrus aphaca</i> L.), de las leguminosas. Crece entre los sembrados y se ha utilizado en medicina casera.</p>
<p><b>Astahostusu; Alhargama, Ruda silvestre</b> La alhargama o alharma es el <i>Peganum harmala</i> L. de las zigofiláceas, propia de tierras baldías. Sus semillas se han utilizado para combatir los parásitos intestinales. Por otro lado, Iztueta nos da, también, el nombre de ruda silvestre. Es posible que haya querido referirse a la ruda harmala, nombre con el que igualmente se conoce a la ya citada alharma.</p>	<p><b>Astalbacá; Albahaca silvestre</b> Albahaca silvestre o clinopodio (<i>Calamintha clinopodium</i> Benth.), de las labiadas. Posee flores de color blanco purpúreo, de aroma agradable.</p>
<p><b>Astacañabera; Cañabeja</b> Es la cañaheja (<i>Férula communis</i> L.), de las umbelíferas, planta de tallo hueco, que por incisión da una gomorresina, utilizada en medicina como antiespasmódico.</p>	<p><b>Astamatsa; Nueza, vid silvestre</b> Nueza (<i>Bryonia dioica</i> Jacquin), de las cucurbitáceas. Crece bien en huertos húmedos, próximos a cauces de agua. Tiene acción purgante.</p>
<p><b>Astachichirioa; Astrágalo, Garbanzo silvestre</b> Es posible que se refiera al <i>Astragalus verus</i> L. o <i>Astragalus tragacanthus</i>, de las leguminosas, arbusto originario de Asia, productor de la goma de tragacanto, empleada en medicina. Sin embargo, tanto Iztueta como Larramendi, añaden el calificativo de garbanzo silvestre, en cuyo caso sería el <i>Astragalus cicer</i> L., al que Larramendi llama asto garbanzua. garbanzo de asno.</p>	<p><b>Astamenda; Mastrazón</b> Mastranzo (<i>Mentha rotundifolia</i> L.), de las labiadas. Es planta que gusta de lugares húmedos, huertos, orillas de ríos, etc. Figura en la farmacopea y sus hojas, en infusión, se han utilizado como tónicas y estomacales.</p>
<p><b>Astaza; Lámpsana</b> Lámpsana (<i>Lápsana communis</i> L.), de las compuestas. Se la encuentra fácilmente en el País Vasco, entre matorrales, setos, bordes de caminos y paredes. Ha sido empleada en las más diversas dolencias.</p>	<p><b>Astazafráa; Basazafráa; Azafrán silvestre</b> El diccionario de Larramendi, que Iztueta sigue en parte, no trae esta palabra. Es posible que se refiera al alazor (<i>Carthamus tinctorius</i> L.), llamado, también azafrán bastardo. Las flores suministran un materia tintórea roja y las semillas se utilizaron como purgante</p>
<p><b>Astatipula, Basaquipula; Cebolla silvestre</b> Es la cebolla albarrana o escila (<i>Scilla marítima</i> L.), de las liliáceas, que crece en terrenos incultos y pedregosos. En medicina se empleó el bulbo de la misma. En la farmacopea venía el polvo de escila, administrado como diurético. Otros preparados a base de ella eran el vinagre y el vino de escila.</p>	<p><b>Azberarra; Escabiosa</b> Escabiosa (<i>Scahiosa arvensis</i> L.), de las dipsacáceas. Es propia de praderas y terrenos incultos. Su hoja y flor formaban parte de la materia farmacéutica del XVIII, y se le atribuían múltiples virtudes.</p>
<p><b>Astoregana; Orégano</b> Orégano (<i>Origanum vulgare</i> L.). de las labiadas. En el País Vasco suele encontrarse en prados, bordes de caminos y terrenos soleados. Es planea oficial, utilizándose la sumidad florida.</p>	<p><b>Autsaria; Calafraga</b> Saxífraga (<i>Saxífraga granulata</i> L.), de las saxifragáceas. Crece en lugares húmedos y sombríos del País Vasco. Eran oficiales la raíz, la hoja y la flor. Se empleó, entre otros casos, para resolver los cálculos renales.</p>
<p><b>Astorquia; Onobryche</b> También llamado pipirigallo (<i>Onobrychis viciaefolia</i> Scopoli), de las leguminosas, es una hierba vivaz que se da en tierras cultivadas. Se usó como sudorífica y aperitiva.</p>	<p><b>Aiena; Rodrigón</b> Se llama rodrigón al palo que se suele poner al lado de una planta, para sujetar a ésta. En euskera, <i>aiena</i> también puede ser sarmiento.</p>



<p><b>Asturazu; Cerraja, Lechuga silvestre</b> Cerraja (<i>Sonchus oleraceus</i> L.), de las compuestas. Iztueta da, igualmente, el nombre de lechuga silvestre (<i>Lactuca virosa</i> L.), que es otra especie, aunque las dos pertenecen a la familia de las compuestas y se dan en huertas, caminos y prados del País Vasco. Ambas han tenido usos medicinales. En el pasado se usó, para toda clase de enfermedades, la llamada agua de cerraja.</p>	<p><b>Ayenmetua; Codadura de vid</b> Tanto la palabra como el significado, Iztueta lo toma literalmente de Larramendi.</p>
<p><b>Atausquia; Sideritis</b> Sideritide o siderita (<i>Sideritis hirsuta</i> L.), de las labiadas. Crece en lugares pedregosos de las laderas pirenaicas. Sus infusiones se empleaban como digestivas y, al exterior, en la cicatrización de heridas. También se aplica el nombre de siderita a algunas otras especies del mismo género.</p>	<p><b>Aza; Col, Berza</b> Berza (<i>Brassica oleracea</i> L.), de las crucíferas. Cultivada en huertos, sus hojas, previamente aplastadas, se han utilizado en el tratamiento de heridas, cubriéndolas a modo de apósito.</p>
<p><b>Azacoba; Repollo</b> Para el botánico Lacoizqueta sería la variedad <i>capitata alba</i>, de la <i>Brassica oleracea</i> L., citada anteriormente.</p>	<p><b>Azafraia; Azafrán</b> Azafrán (<i>Crocus sativus</i> L.), de las iridáceas, especie botánica de origen oriental. Sus estigmas forman parte de la materia farmacéutica desde hace siglos. El extracto alcohólico de azafrán se decía que tenía acción excitante y emenagoga.</p>
<p><b>Azaloretsua; Coliflor</b> Coliflor (<i>Brassica oleracea botrytis</i> L.), de las crucíferas. Al igual que otras de su familia se cultiva como hortaliza comestible, rica en vitamina C, cuando se consume en fresco.</p>	<p><b>Baberruma, Maillarra; Alubia, Judía</b> Alubia (<i>Phaseolus vulgaris</i> L.), de las leguminosas, especie cultivada en huertos en todo el País. El cocimiento de la vaina semi-seca, se ha utilizado como diurético.</p>
<p><b>Azamlña; Zabila, Zabida</b> Es el aloe o zabila (<i>Aloe succotrina</i> Lam.), de las liliáceas, de origen oriental. En medicina se ha utilizado el zumo espesado de las hojas de esta planta y de otras especies del género <i>Aloe</i>, que es lo que constituye el acíbar. El polvo de acíbar se usó como purgante.</p>	<p><b>Bacaismiña; Escordio</b> Escordio (<i>Teucrium Scordium</i> L.), de las labiadas. Puede hallársela en montañas calizas del País Vasco. Son oficinales sus hojas y como tal figura en las farmacopeas antiguas. Con ellas se preparaba el electuario de diascordio, de acción cálmame y astringente.</p>
<p><b>Azarimatsa; Uva de raposo</b> La uva de raposo (<i>Paris quadrifolia</i> L.), de las liliáceas, es una planta perenne que crece en terrenos ricos en mantillo, al pie de matorrales y arbolado, en montañas del País Vasco, como los Pirineos. A su bayas, de color negro, se les atribuye efecto narcótico.</p>	<p><b>Bacará; Bachara</b> El género <i>Baccharis</i>, de las asteráceas, tiene un buen número de especies. Algunas de ellas se han empleado en medicina, como la <i>Baccharis genistaloides</i> Lam., que llegó a usarse para combatir el paludismo. La <i>B. Licilifolia</i> R. et P. y la <i>B. Trinervis</i> Lam., conocidas en América con el nombre de "chilca", también se emplearon en medicina. Lacoizqueta cree que el bacará citado por Iztueta es la <i>B. halimifolia</i> L. En castellano se llama bacará al amaro (<i>Salvia sclarea</i> L.).</p>
<p><b>Azucena, Auzucena; Azucena</b> Azucena (<i>Lilium candidum</i> L.), de las liliáceas. No es planta que crezca espontáneamente, sino cultivada, como especie de adorno o de jardinería. Ha tenido aplicaciones en medicina, y su flor y bulbo figuran en las viejas farmacopeas, utilizándose como emoliente y en tisanas.</p>	<p><b>Balsamina; Balsamin</b> Balsamina (<i>Momordica Balsamina</i> L.), de las cucurbitáceas, planta de origen americano, naturalizada en la Península, cuyo fruto y hojas se emplearon en medicina. En las antiguas farmacopeas figura dentro de las oficinales. La tintura extraída de sus frutos, en América se utilizó en el tratamiento de contusiones, y el cocimiento como purgante.</p>
<p><b>Azuntza; Epimedio</b> Epimedio (<i>Epimedium alpinum</i> L.), de las berberidáceas. Las plantas pertenecientes a este género son todas ellas herbáceas y con escasa aplicación medicinal.</p>	<p><b>Balsamua; Bálsamo</b> Se utiliza el nombre de bálsamo para designar a aquellos medicamentos en forma de líquidos, más o menos espesos, que elaborados con plantas aromáticas y con esencias extraídas de las mismas, se aplicaban, directamente, sobre la piel enferma.</p>

<p><b>Baracatza, Baratzuria; Ajo</b> Ajo (<i>Allium sativum</i> L.), de las liliáceas. Su bulbo y semillas eran oficiales. Han hecho uso de esta planta tanto la medicina oficial, como la popular.</p>	<p><b>Basamatsa; Vid salvaje</b> Es la <i>Vitis vinifera</i> var. <i>labrusca</i>, también llamada vid de monte o vid silvestre.</p>
<p><b>Baratzuri berarra, Baracaitz berarra; Aliarí</b> Aliarí (<i>Aliarí officinalis</i> Andrz.), de las crucíferas, propia del Pirineo otras montañas del País Vasco. Era oficial y se empleó como diurética, estimulante y antiescorbútica.</p>	<p><b>Basaoloa; Bromo</b> Bromo (<i>Bromus erectus</i> L.), de las gramíneas. Crece entre los sembrados. Hay varias especies dentro del género <i>Bromus</i>, así el <i>B. madrilensis</i> L., citado por Lacoizqueta. Los cocimientos de algunas de ellas se han empleado en medicina tradicional.</p>
<p><b>Basafraia; Alazor</b> Alazor (<i>Carthamus tinctorius</i> L.), de las compuestas. De sus flores se extrae una materia colorante roja, y sus frutos y semillas tienen alguna acción purgante.</p>	<p><b>Basaperegilezca; Oreoselino, Ajoimontano</b> Larramendi, en su Diccionario, le llama, también, apio montano (<i>Apium graveolens</i> L.). Por otro lado, el oreoselino (<i>Pseucedanum oreoselinum</i> L.) es otra especie diferente a la anterior, aunque los dos pertenecen a la familia de las umbelíferas. Iztueta habla aquí de dos plantas diferentes. El apio montano se empleaba como diurético, al interior, y en forma de cataplasmas, en el tratamiento de úlceras. Lacoizqueta llama apio de monte al <i>Levisticum officinale</i>, Koch.</p>
<p><b>Basara, Nardo silvestre</b> Nardo silvestre o asaro (<i>Asarum Europaeum</i> L.) de las aristolochiáceas. Planta de rizoma rastrero, hojas carnosas y flores rojo negruzcas. Figura en la farmacopea y se utilizaba el rizoma de la misma.</p>	<p><b>Basarbia; Bumo</b> Es el bunio (<i>Bunium hulbocastanum</i> L.), de las umbelíferas. Larramendi escribe bunio y no bumo, como lo hace Iztueta. Se utilizó como astringente.</p>
<p><b>Rasacardabera; Ajongera, Aljongera silvestre</b> Es la ajonjera o cardo ajonjero (<i>Atractylis gummifera</i> L.), de las compuestas. Dioscórides lo llamó camaleón blanco, y Larramendi, refiriéndose a esta planta, escribe <i>Chamaleon albus</i>. Lacoizqueta, sin embargo, creía que era la <i>Carlina acaulis</i> L. Font Quer desmiente esto último.</p>	<p><b>Basarraiana; Brusco</b> Brusco (<i>Ruscus aculeatus</i> L.), de las liliáceas. En el País Vasco crece entre matorrales, bosques sombríos e incluso acantilados. La raíz era oficial y se le atribuyen propiedades venotónicas.</p>
<p><b>Basastou; Onagro, asno silvestre</b> El onagro (<i>Equus anacer</i>), también llamado asno silvestre, es una variedad de asno, propio de África y Asia. Sin embargo, existe una planta conocida bajo el nombre de onagra o hierba de asnos (<i>Oenothera bienais</i> L.), de las enoteráceas. Su raíz, de color blanco, cuando está seca despiden un olor que recuerda al del vino.</p>	<p><b>Beerriñac, Berezeriñac, Otariac, Larrarteac; Breñas</b> Parece que Iztueta trata de referirse a las plantas y arbustos que en conjunto constituyen los matorrales y breñas, propios de determinado tipo de suelos o terrenos (beerriñac, berezeriñac) y de algunas zonas de pastizal (larrarteac). Únicamente cita, en el conjunto de las plantas que se dan en las breñas, a la argoma (<i>Ulex europeus</i> L.), de las leguminosas, en euskera ota, que crece en muchas laderas montañosas del litoral atlántico del País Vasco. Sus flores se han usado en infusión, en el tratamiento de algunos problemas digestivos y hepáticos.</p>
<p><b>Batanitza; Estaqui</b> Larramendi, que es una de las principales fuentes de información de Iztueta, la llama en latín <i>Stachys</i>. Es muy posible que se trate de la <i>Stachys recta</i> L., o hierba de la perlesía, de las labiadas, frecuente en algunas montañas del País Vasco. Se usó, en forma de cocimientos, en el tratamiento del llamado mal de perlesía.</p>	<p><b>Beiheguiberarra; Bustalmo</b> El bustalmo u ojo de buey (<i>Buphthalmum salicifolium</i> D.C.), de las compuestas, crece en terrenos encharcados, marismas y bosques. Dioscórides habla del bustalmo en su libro III.</p>

<p><b>Batata; Batata</b> La batata (<i>Ipomoea batata</i> L.), de las convolvuláceas, es planta de origen americano, y la raíz es comestible. Sus hojas se emplean en la medicina indígena americana.</p>	<p><b>Beiraberarra; Sosa</b> Con el nombre de sosa y barrilla, se conocen varias plantas de los géneros <i>Salicornia</i> (<i>S. fruticosa</i> L.) y <i>Salsola</i> (<i>S. macrostachya</i> Moric. y <i>S. tragus</i> L.), propias de terrenos salitrosos, de cuyas cenizas se obtenía la barrilla, de múltiples aplicaciones, entre ellas la fabricación de jabón y cristal.</p>
<p><b>Bedaspilla; Verdura gallofa</b> Se llama gallofa, según el D.R.A.E., a la verdura y hortaliza que sirve para ensalada, menestra y otros usos. Larramendi añade el nombre de Acetario.</p>	<p><b>Berarbedecatua, Valeriana</b> La valeriana (<i>Valeriana officinalis</i> L.). de las valerianáceas. es relativamente frecuente en laderas de montaña del País Vasco. Su raíz se empleó en la preparación de infusiones de acción tónica y antiespasmódica. También se administraba en forma de tisanas y vinos. En las antiguas farmacopeas figuran el extracto de valeriana, la tintura alcohólica de valeriana y otros preparados.</p>
<p><b>Berarlata; Allico correhuela</b> Es la correhuela (<i>Convolvulus arvensis</i> L.), de las convolvuláceas, planta de acción purgante, que se da en los sembrados y en las lindes de los campos. En el País Vasco se puede encontrarla en baldíos y bordes de caminos. Con su hojas y raíces preparan infusiones y tisanas, añadiéndole, en ocasiones, unos granos de anís.</p>	<p><b>Beraraquia; Oruga</b> Es la oruga (<i>Eruca vesicaria</i> Cav.), de las crucíferas. Sus semilla tienen acción picante y rubefaciente, que nos recuerdan a la acción de la mostaza, Lacoizqueta la identifica con la <i>Eruca sativa</i>, pero según Thellung es una subespecie de la anterior.</p>
<p><b>Berarmiña; Artemisi</b> Artemisa (<i>Artemisia vulgaris</i> L.), de las compuestas, planta que crece bien en las zonas costeras del país y en algunos valles pirenaicos. Era oficial, y con sus hojas se elaboraban preparados de acción tónica y aperitiva. La han atribuido alguna actividad antiespasmódica, utilizándose, por ello, en problemas ginecológicos. En la farmacopea figuraba el jarabe de artemisa.</p>	<p><b>Berdalata; Panace</b> Panace (<i>Opoponax Chironium</i> Koch), de las umbelíferas, planta de cuya raíz y por incisiones, se obtiene la resina de opopónaco, empleada en medicina. Era oficial y por lo tanto figura en las farmacopeas de la época. Lacoizqueta, siguiendo a Dioscórides, la identifica con el <i>Heracleum panaces</i> L.</p>
<p><b>Belchoria; Anchusa</b> También llamada lengua de buey (<i>Anchusa azurea</i> Miller), de las borragináceas, planta distribuida ampliamente, tanto en campos de cultivo como en tierras de barbecho. Las infusiones realizadas con sus flores se utilizaron como sudoríficas. En la materia médica del XVIII y XIX, aparece en calidad de oficial la ancusa de tintes u orcaneta (<i>Lithospermum tinctorium</i> L.), cuya raíz suministra una materia colorante, que se usó para colorear las pomadas y preparados de naturaleza grasa, empleados en la medicina de la época.</p>	<p><b>Berdana; Verben</b> La verbena (<i>Verbena officinalis</i> L.), de las verbenáceas, es una de las plantas medicinales más populares. Sus hojas se utilizan en infusión. También se aplican directamente sobre la piel, después de ser machacadas en fresco, a modo de cataplasmas o apósitos, en el tratamiento de los más diversos procesos cutáneos. Existe una amplia literatura alrededor de esta planta. En el País Vasco es fácil hallarla al borde de los caminos rurales, terrenos baldíos, etc.</p>
<p><b>Berengena; Berengena</b> La berengena (<i>Solanum melongena</i> L.), de las solanáceas, se cultiva en huertos y su fruto, de color morado, es comestible. Existen diversas variedades.</p>	<p><b>Berigarquia; Séseli</b> Existen varias especies de séseli. Así tenemos el laserpicio (<i>Laserpitium siler</i> L.), el séseli aethiopicum (<i>Laserpitium latifolium</i> L.), el séseli creticum (<i>Tordylium máximum</i> L.), el séseli massiliense (<i>Seseli tortuosum</i> L.), etc. Los frutos de algunos de ellos se han administrado por sus acciones diurética y digestiva, en forma de infusiones y cocimientos.</p>

<p><b>Bermidorra;Tapsia</b> Hay varias especies dentro del género <i>Thapsia</i>, de la familia de las umbelíferas. Es posible que Iztueta se refiera al zumillo (<i>Thapsia villosa</i> L.). Entre las otras están la <i>Thapsia Asclepium</i> E. y la <i>Thapsia gargantica</i> L. De sus raíces se obtiene una resina de acción purgante. En la materia farmacéutica aparece como oficial la <i>Thapsia Asclepium</i> E. y se empleaba la raíz y el fruto.</p>	<p><b>Bichaleca; Xaramago</b> Iztueta toma este nombre, como tantas otras veces del Diccionario de Larramendi. Este último autor, que tuvo la precaución de dar, junto al nombre de la planta en castellano y en euskera, el correspondiente latino de la época, tiene suma importancia para ayudar a la identificación de las mismas. En este caso Larramendi escribe <i>Armoracea</i>. Se trata, pues, del rábano rusticano (<i>Armoracca lapathifolia</i> Gilibert), conocida en las viejas farmacopeas como <i>Cochlearia Armoracca</i> L. Era especie oficial y leí corteza de su raíz se empleaba en medicina para el tratamiento de diversas enfermedades.</p>
<p><b>Berroa. Zarra; Berro</b> El berro (<i>Nasturtium officinale</i> R. Brown), de las crucíferas, es propio de terrenos húmedos, con aguas limpias y claras, bordes de arroyos de montaña, etc. Sus hojas se emplearon como antiescorbúticas y depurativas. Figura en la materia terapéutica del XVIII y XIX.</p>	<p><b>Bicheleta; Bonina</b> Manzanilla loca o bonina (<i>Anacyclus clavatus</i> L.), de las compuestas. Se utiliza en sustitución de la manzanilla común. En el pasado también se hizo uso de ella en tintorería.</p>
<p><b>Betaroquia; Mielga</b> La mielga (<i>Medicago saliva</i> L.), de las leguminosas, crece en lugares baldíos y tierras sin cultivar. En medicina se empleó el jugo extraído de la plañía fresca.</p>	<p><b>Bichilora; Manzanilla, Camamilla</b> Manzanilla romana (<i>Anthemis nobilis</i> L.), de las compuestas, planta oficial que figura en todas las farmacopeas. Con sus flores y hojas se preparan infusiones de reconocido efecto tónico estomacal.</p>
<p><b>Betibicia;Siempreviva</b> Siempreviva mayor (<i>Semper vivum tectorum</i> E.), de las crasuláceas. Crece en muchos lugares del País Vasco, sobre rocas, muros y viejos tejados. Sus hojas, carnosas y frescas, se Utilizaron para sanar heridas y úlceras tórpidas. Junto con otras plañías, entre ellas el beleño, el ombligo de Venus y la violeta, entraba en la composición del ungüento populeón, que figuraba en la farmacopea como anti-hemorroidal.</p>	<p><b>Bilorria; Bellosill</b> La vellosilla (<i>Hieracium pilosella</i> L.), de las compuestas, es planta relativamente abundante en praderas situadas en las lindes de los bosques. Se preparan infusiones con la planta fresca, a las cuales atribuyen efectos diuréticos y vermífugos, entre otros.</p>
<p><b>Biola, Biolchoa; Violeta</b> La violeta (<i>Viola adórala</i> L.), de Las violáceas, crece, entre otros lugares, en los claros de bosque de encina y roble. Figuraba en la materia farmacéutica del XVIII y eran oficiales la hoja y la flor. Con ella se preparaba el jarabe de violetas azul (<i>Syropus violorum coeruleus</i>) y el jarabe de violetas común (<i>Syropus violarum communis</i>), de acción emoliente.</p>	<p><b>Bortusaia; Ruda</b> Ruda (<i>Ruta graveólens</i> L.), de las rutáceas. Son oficiales las sumidades de la planta. En las antiguas farmacopeas vienen diversos preparados, entre ellos el aceite volátil de ruda, considerado como excitante y emenagogo; el ungüento de ruda, que se preparaba con las hojas de esta planta, ajeno y algo de manteca, al cual atribuían acción antiespasmódica, y algunos otros más.</p>
<p><b>Biriberarra;Pulmonaria</b> Pulmonaria (<i>Pulmonaria officinalis</i> L.). cie las horragináceas, aunque es muy posible que Iztueta se refiera a la <i>Pulmonaria affinis</i> Jordán, que se da más en montañas cubiertas de viejos robles y hayas, propio del País Vasco. La primera es la oficial, pero ambas, como su nombre indica, se han utilizado para combatir las enfermedades del aparato respiratorio. Con sus hojas se preparaban infusiones y cocimientos.</p>	<p><b>Bastonazo, Mustarda, Ceapea, Cerba; Mostaza</b> Existen dos especies, la mostaza negra (<i>Sinapis nigra</i> L.), y la mostaza blanca (<i>Sinapis alba</i> L.), de las crucíferas. Ambas son oficiales. Se emplean las semillas, convertidas en harina, con las que se preparan cataplasmas de acción rubefaciente. La palabra zerba o cerba, como escribe Iztueta, es más apropiadas para nombrar a la acelga (<i>Beta vulgaris</i> L.).</p>

<p><b>Biznaga; Biznaga</b>  Biznaga (<i>Ammi visnaga</i> Lamarck), de las umbelíferas, planta que suele alcanzar una cierta altura y se da en campos incultos, generalmente. Con sus frutos preparan infusiones a las que atribuyen efecto antiespasmódico.</p>	<p><b>Bostorria; Cincoenrama</b>  La cincoenrama (<i>Potentilla reptans</i> L.), de las rosáceas, se da en terrenos húmedos y se emplea el cocimiento de la misma como antidiarreico, principalmente, por sus cualidades astringentes.</p>
<p><b>Bolligoia; Espargama</b>  Debe ser un error de imprenta en la obra de Iztueta, ya que Larramendi escribe esparganio (<i>Sparganium ramosum</i> L.), de las tifáceas. Es planta que crece en terrenos húmedos, de clima templado o frío.</p>	<p><b>Buminca; Mastuerzo</b>  Mastuerzo (<i>Lepidium sativum</i> L.), de las crucíferas. Sus hojas tienen un ligero sabor picante y se le atribuye acción diurética y estomacal.</p>
<p><b>Burdilinda; Filipéndula</b>  Filipéndula (<i>Filipéndula hexapetala</i> Gilibert), de las rosáceas, fácil de ver en algunos de nuestros montes, en las proximidades de robledales y hayedos. Las infusiones de esta planta se han tomado con diversos fines, entre ellos como diurético.</p>	<p><b>Capelaherarra; Sombrerera</b>  La sombrerera (<i>Petasites officinalis</i> Moench.), de las compuestas, también tuvo alguna aplicación en medicina, pero poco significativa.</p>
<p><b>Buruisquea, Chillarra; Cabezuela</b>  La cabezuela (<i>Microlonchus salmanticus</i> D.C.), de las compuestas, no es fácil de hallarla en el País Vasco. Crece en rastrojeras y campos baldíos, desprovistos de cultivos. Se han empleado sus sumidades, en forma de cocimientos, en medicina tradicional, para "adelgazar" la sangre.</p>	<p><b>Catuberarra; Gatera</b>  Gatera o nébeda (<i>Nepeta cataria</i> L.), de las labiadas. Sus hojas, al ser aplastadas, desprenden un olor fuerte que recuerda al de la menta. Se halla con cierta facilidad en las zonas rurales, al pie de muros de huertos y paredes de casas de labranza. Con ella se han preparado infusiones y cocimientos destinados a combatir los males de vientre y los catarros.</p>
<p><b>Carbia; Carvi</b>  Es la alcaravea (<i>Carum carvi</i> L.), de las umbelíferas. Hemos hablado de ella anteriormente.</p>	<p><b>Cecalca, ciquirioa, cequela, cequelea; Centeno</b>  Centeno (<i>Sécale cércale</i> L.), de las gramíneas. Figura en la materia terapéutica de los siglos XVIII y XIX, y como tal viene en la farmacopea.</p>
<p><b>Cardabera; Cardo</b>  Cardo (<i>Cynara cardunculus</i> L.), de las compuestas, cuya flor era oficial. Es propio de terrenos incultos y baldíos. En medicina se han utilizado tanto la flor como sus hojas, administrada en forma de cocimientos, para aliviar problemas digestivos y de riñón.</p>	<p><b>Cedoaria; Zedoaria</b>  Zedoaria (<i>Cúrcuma zedoaria</i> Roxb.), de las zingiberáceas. La raíz de la planta, de sabor amargo y acre, tuvo aplicaciones en medicina.</p>
<p><b>Cardaberacha; Cardencha</b>  Cardencha (<i>Dipsacus fullonum</i> L.), de las dipsacáceas, especie botánica frecuente de ver en el País Vasco, en terrenos y lugares incultos. No suele pasar desapercibida por su aspecto espinoso característico. Con las raíces se preparan infusiones, a las cuales atribuyen acción diurética y aperitiva.</p>	<p><b>Cerba; Acelga</b>  Acelga (<i>Beta vulgaris</i> L.), de las quenopodiáceas. Se cultiva en huertos, como hortaliza comestible. En medicina se han usado sus hojas y el zumo extraído de las mismas.</p>
<p><b>Cardaberaisca; Cardillo</b>  El cardillo (<i>Scolymus hispanicus</i> L.), de las compuestas, al igual que otros tipos de cardos es propio de terrenos baldíos y secos. Las infusiones y cocimientos preparados con la raíz se emplearon como diurético.</p>	<p><b>Cerpola; Serpol</b>  Serpol (<i>Thimus Serpyllum</i> L.), de las labiadas. Crece en laderas soleadas del Pirineo navarro. Es oficial y se emplean las sumidades floridas, con las cuales preparan infusiones y cocimientos. Se ha utilizado como tónico digestivo y en procesos de tipo respiratorio, catarros, etc.</p>



<p><b>Ceta; Lino muy delgado</b> Lino (<i>Linum usitatissimum</i> L.), de las lináceas. Son officinales sus semillas, ricas en mucílago y aceite, principalmente, además de otros componentes. Tiene acción emoliente y calmante. Iztueta emplea la palabra zeta para nombrarlo. Según Azkue es un término utilizado en la Baja Navarra para designar a la broza del lino. Por otro lado tanto Iztueta como Larramendi traducen zeta por lino muy delgado. Es muy posible que se refieran al lino catártico (<i>Linum catharticum</i> L.), pequeña planta que suele crecer espontáneamente en prados y laderas de montaña, donde adopta, un aspecto rastrero, por lo delgado y endeble de su tallo. Como su nombre indica, es planta purgante, con la cual se preparaban infusiones.</p>	<p><b>Charranguilla; Barrilla</b> La ruda de muros (<i>Asplenium rutamuraria</i> L.) de las polipodiáceas, conocida, asimismo, como culantrillo blanco, es un tipo de helecho que crece sobre rocas y muros húmedos y fríos. Ha tenido diversas aplicaciones en medicina. La traducción de barrilla que hace Iztueta, es más propio de otro tipo de plantas empleadas para obtener sosa, a partir de las cenizas de las mismas.</p>
<p><b>Chabarcoia; Pamplilla</b> La alsine o pamplilla (<i>Stellaria media</i> Villars), de las cariofiláceas crece espontáneamente, al amparo o resguardo de los muros, y en lugares húmedos, próximos a los caseríos y cuadras del ganado. Se utilizó para tratar procesos de tipo respiratorio.</p>	<p><b>Charanguilla garaisca; Culantrillo</b> Es el culantrillo de pozo (<i>Adiantum capillus-veneris</i> L.), de las polipodiáceas. Era oficial y le atribuían propiedades emenagogas.</p>
<p><b>Chaboiberarra; Jabonera</b> Es la saponaria o hierba jabonera (<i>Saponaria officinalis</i> L.), de las cariofiláceas, cuya raíz, tallo y hojas eran officinales. Se ha empleado como depurativa y diurética. Su nombre, chaboiberarra, hierba jabón, hace referencia a la propiedad de dar al agua, en la cual se macera, cierta acción desengrasante.</p>	<p><b>Chauruztia, Chauruztea; Alxanxengi</b> Alquequenje (<i>Physalis alkekengi</i> L.), de las solanáceas. Crece entre matorrales, viñedos y campos de cultivo. Su fruto, en forma de baya, era oficial en la materia terapéutica del XVIII Se le atribuía acción diurética, administrándose en forma de vinos y cocimientos.</p>
<p><b>Chebilotserrea; Camelea</b> Camelia (<i>Camelia Japónica</i> L.), arbusto de flores olorosas que recuerdan a las rosas. Cultivada en muchos jardines. Lacoizqueta dice que es el <i>Cneorum tricoccum</i> L., camelea o almazereón, de las cneoráceas.</p>	<p><b>Chichareberarra; Abrótano, Lombriguera</b> Abrótano macho (<i>Artemisia abrotanum</i> L.), de las compuestas. Son officinales la hoja y la sumidad, empleándose en infusión, en las parasitosis. como antihelmíntico.</p>



CAMOMILA *Anthemis nobilis* L. (TUBULIFLORAS)

<p>El clavei (<i>Dianthus caryophyllus</i> L.), de las cariofiláceas, aparece en la materia terapéutica del XVIII. Con el agua destilada del mismo se preparaban colirios, destinados a tratar algunas enfermedades de los ojos.</p>	<p>Es el talangio (<i>Pnaiangium ramosum</i> L.), planta de la familia de las liliáceas, de flores blancas y hojas largas. En el pasado, esta especie estuvo considerada como antídoto contra la picadura producida por un arácnido, llamado segador o también falangio.</p>
<p><b>Chillarquia; Alcarceña</b> El yero o alcarceña (<i>Ervum erviliu</i> L.), es una planta leguminosa, que unas veces se cultiva y otras aparece espontáneamente. Figura en algunas farmacopeas del siglo XVIII</p>	<p><b>Chortaloa; Poleo</b> Poleo (<i>Mentha pulegium</i> L.), de las labiadas. Es oficial y se emplean la hoja y la sumidad florida. Con ella preparan tisanas, que en el medio rural han tenido mucho predicamento para combatir los dolores de vientre.</p>
<p><b>Chillarra; Yerba</b> Es la especie botánica anterior, llamada, también, yero, girón o alcarceña. Azkue, en su Diccionario, llama Txillar al brezo (<i>Callunu vulgaris</i> Salisbury). Este último es abundante en muchos lugares del País Vasco, dando lugar a la formación de extensos matorrales. Las sumidades florales del brezo se emplean, en forma de cocimientos, en los problemas de las vías urinarias. Es rico en taninos y como tal se le tiene por astringente.</p>	<p><b>Chutesiquia; Salgada</b> Es la orzaga (<i>Atriplex halimus</i> L.), de las quenopodiáceas, de hojas blanquecinas, propia de terrenos salitrosos, próximos a la costa. Pertenecía al grupo de las llamadas plantas barrilleras. pues de sus cenizas, llamada, también, barrilla, se obtenía la sosa, utilizada para hacer jabón y fabricar cristal.</p>
<p><b>Chiribia; Chirivía</b> Chirivía (<i>Pastinaca sativa</i> L.), de las umbelíferas. Tiene una raíz carnosa, parecida al nabo, que es comestible. Durante muchos años se tuvo a esta planta por diurética y aperitiva.</p>	<p><b>Chuzendia; Mirabel</b> Mirabel (<i>Kochia scoparia</i> L.), planta arbustácea que por sus formas recuerda al ciprés. En algunos lugares se cultiva como especie de adorno, en jardinería.</p>
<p><b>Ciaberarra; Galio</b> Galio (<i>Galium verum</i> L.), de las rubiáceas. Especie relativamente abundante en prados y huertos húmedos. Sus infusiones han venido usándose en enfermedades de la orina y en procesos gastrointestinales.</p>	<p><b>Cialorra; Acanthio</b> Acanthio o cardo borriquero (<i>Onopordium acanthium</i> L.), de las compuestas, planta silvestre que crece mucho en altura y posee hojas espinosas.</p>
<p><b>Ciguiboilla; Malvabisco</b> Malvabisco (<i>Althea officinalis</i> L.), de las malváceas. Las raíces, hojas y flores se han empleado mucho en medicina. en procesos intestinales, respiratorios y faríngeos, además de en enfermedades de la piel.</p>	<p><b>Ciza, Zuza. Susa; Seta</b> Nombre utilizado para designar cualquier variedad de hongo o seta, sin especificar una determinada especie botánica.</p>
<p><b>Ciguiña; Malva</b> Malva (<i>Malva sylvestris</i> L.), de las malváceas, es planta que viene en las farmacopeas del siglo XVIII Son oficiales las hojas, la flor y la semilla. Muy abundante en todo el país. Rica en mucílagos, a los que debe, en parte. sus aplicaciones terapéuticas.</p>	<p><b>Cucusberarra, ardiberarra; Zaragatona</b> Zaragatona (<i>Plantado Psyllium</i> L.), de las plantagináceas, propia de terrenos sueltos y arenosos. Sus semillas son oficiales y se emplean desde muy antiguo, como laxante, por la facultad que tienen de hincharse al ponerse en contacto con los líquidos. En la farmacopea figura el cocimiento de zaragatona, al que se atribuye acción emoliente.</p>
<p><b>Ciorlacha; Romaza</b> Romaza (<i>Rumex pulcher</i> L.), de las poligonáceas. También se da este nombre a algunas otras especies del género <i>Rumex</i>. Los cocimientos de romaza se usaron como tónicos y laxantes.</p>	<p><b>Cucutsería; Calacanto</b> Calacanto (<i>Pulicaria Arábica</i> Cass.), de las compuestas. Se le atribuyó capacidad de ahuyentar o eliminar determinados insectos, entre ellos las pulgas.</p>
<p><b>Ciorria Mause; Escándice</b> Escándice o aguja de pastor (<i>Scandix pecten-veneris</i> L.), de las geraniáceas.</p>	<p><b>Cuiandiarriña; Chilacayote</b> Chilacayote o cidra cayote (<i>Cucurbita máxima</i> Duch.), de las cucurbitáceas, calabaza de tamaño grande y corteza blanquecina verdusca. Sus semillas se usaron como antihelmínticas.</p>
<p><b>Citorrigorria; Martagón</b> Martagón (<i>Lilium martagon</i> L.), de las liliáceas, frecuente en montañas del País Vasco, a la sombra de hayedos y otros árboles. Se ha empleado el cocimiento de los bulbos de esta planta como diurético. También, al exterior, en el tratamiento de algunas enfermedades cutáneas, aplicando directamente sobre los pequeños abscesos de la piel.</p>	<p><b>Cuía, Corcobita; Curcubita, Calabaza</b> Calabaza (<i>Cucurbita pepo</i> L.), de las cucurbitáceas. Figura en la materia terapéutica del XVIII. Empleándose la corteza y las semillas, estas últimas para combatir parásitos intestinales.</p>





<p><b>Edasquia; Ranúnculo</b> Es difícil precisar a cuál de las vanas especies del género <i>Ranunculus</i>, de las ranunculáceas, se refiere Iztueta. Larramendi, que es la principal fuente de iztueta, tampoco aporta nada que permita esclarecer el problema. Varios de estos ranúnculos tienen acción vesicante y rubefaciente, en definitiva son algo cáusticos. La celidonia menor, que es el <i>Ranunculus ficaria</i> L., crece en el País Vasco y se ha empleado en preparados de tipo antihemorroidal.</p>	<p><b>Enadaberarra; Celidonia</b> La celidonia mayor (<i>Chelidonium majus</i> L.), de las papaveráceas, es oficial y pertenece al arsenal terapéutico del XVIII. Se da bien en el País Vasco, en lugares húmedos y a la sombra de las pequeñas edificaciones rurales. Se han empleado sus hojas y el látex que se obtiene al exprimirla. Este último, por su acción ligeramente cáustica, se usó para destruir verrugas.</p>
<p><b>Lyamea; Bejuco</b> Bajo el nombre de bejuco se conocen un número variado especies botánicas. algunas de ellas tropicales. El bejuco estrellado es la <i>Aristolochia fragrantissima</i> Ruiz, que se usó para aliviar el dolor, en algunas enfermedades de la boca.</p>	<p><b>Lachasquia, Orrocheta; Eupatorio, Agrimonia</b> Agrimonia (<i>Agrimonia eupatorio</i> L.), de las rosáceas. Crece a la orilla de huertas y bordes de caminos. Es oficial y como tal figura en la materia farmacéutica del XVIII. Se emplean sus hojas y sumidades floridas, a las que atribuyen propiedades astringentes, utilizándose como antidiarreico, y en el tratamiento de úlceras y heridas.</p>
<p><b>Iyurdintsua; Paja de meca</b> El esquenanto, paja de la Meca o junco oloroso, es el <i>Andropogon Schoenanthus</i> L., de las gramíneas, originario de los países orientales. Es una planta aromática, de hojas lineales y flores rojas, que se utilizó en medicina.</p>	<p><b>Lachortena; Alyso, mata pequeña</b> Es el aliso de mar (<i>Alyssum maritimum</i> Lam.), de las crucíferas, también conocido por mastuerzo marítimo.</p>
<p><b>Izarberar ezea; Estrellamar</b> La estrellamar (<i>Plantago coronopus</i> L.), de las plantagináceas, es propia de terrenos arenosos y baldíos, con un cierto grado de humedad. Se la considera con acción diurética, y con esta finalidad se preparan cocimientos con la planta fresca.</p>	<p><b>Lapa; Cadillo</b> Cadillo (<i>Xanthium strumarium</i> L.), de las compuestas. Crece en terrenos sin cultivar y abandonados. Antiguamente se utilizó en el tratamiento de algunos tipos de abscesos y tumefacciones.</p>
<p><b>Izarberarra; Hierba estrella</b> Es la especie anterior.</p>	<p><b>Lapachiquia; Amor del hortelano</b> El amor de hortelano (<i>Galium aparine</i> L.), de las rubiáceas, se cría, como su nombre indica, a la vera de los huertos y regadíos, en terrenos cultivados. La planta fresca, en infusión, se utiliza como diurética y estimulante del apetito.</p>
<p><b>Lapaza, Lapaberarra; Lampazo</b> Lampazo mayor (<i>Arctium lappa</i> L.), de las compuestas. Se da bien en lugares donde frecuentan los ganados, en las proximidades de las cuadras y establos. Se ha usado en el tratamiento de las enfermedades de la piel, heridas, úlceras, etc.</p>	<p><b>Iasturrina; Cálamo aromático</b> El cálamo aromático (<i>Acorus calamus</i> L.), de las aráceas, es de origen asiático y su raíz era oficial. Según algunas farmacopeas, entraba en la preparación de la famosa triaca magna.</p>

<p><b>Laraiña', Alhelí</b> Hay diversas especies de alhelís. Posiblemente el más común es el alhelí amarillo (<i>Cheiranthus cheiri</i> L.), de las crucíferas, cultivado en jardinería doméstica. Antiguamente se empleó en medicina, en muy diversas formas: emplastos, vinos, ceratos, etc. Azkue llama laraña al toronjil.</p>	<p><b>Lecacia; Legumbre</b> Para Lacoizqueta, lekazia sería el grano de la legumbre separado del hollejo.</p>
<p><b>Laranja; Toronjil</b> Se ha hablado de esta especie al mencionar la cidronela o toronjil, garaisca berarra.</p>	<p><b>Lecuciberarra; Marrubio</b> Marrubio (<i>Marrubium vulgare</i> L.), de las labiadas, frecuente de ver al borde de los caminos rurales. Es oficial, y con sus hojas y sumidades se preparaban jarabes e infusiones de acción expectorante.</p>
<p><b>Larrosa; Mosqueta rosa</b> Rosa mosqueta (<i>Rosa stillosa</i> Desv), de las rosáceas.</p>	<p><b>Licurusna, Hyperico</b> El hipérico (<i>Hypericum perforatum</i> L.). de las gutíferas, es planta que crece en lugares húmedos y en los límites de los huertos. Figura entre las oficiales. Se emplean las sumidades floridas; al exterior, en el tratamiento de heridas, y al interior, en infusión, como tranquilizante y digestónica.</p>
<p><b>Larrosa, Airosa; Rosa</b> Rosal silvestre (<i>Rosa canina</i> L.), de las rosáceas, frecuente en huertos y linderos, en mezcla con otras especies de rosáceas, entre ellas la zarzamora (<i>Rubus fruticosus</i> L.). En la farmacopea han figurado como oficiales la rosa aromática o de Alejandría (<i>Koxa centifolia</i> L.) y la rosa rubra (<i>Rosa gallica</i> L.). El agua de rosas se obtenía a partir de sus pétalos y le atribuían propiedades astringentes, empicándose en la elaboración de colirios y otros preparados medicamentosos.</p>	<p><b>Lilipa; Narciso flor</b> El narciso (<i>Narcissus pseudo-narcissus</i> L.), de las amarilidáceas, crece en prados de montaña y otros lugares del País Vasco. Se ha dicho que la in Fusión preparada con las flores tenía alguna acción sobre el sistema nervioso, utilizándose por ello en los casos de tos.</p>
<p><b>Linoa; Lino</b> Lino (<i>Linum ussitatissimum</i> L.), de las lináceas. Hace años fue cultivado en el País Vasco, aunque hoy ha caído su cultivo, casi totalmente. Las semillas son ricas en mucílago y han sido usadas como laxante. En la farmacopea, también figura el aceite de linaza, de acción emoliente.</p>	<p><b>Liñorquia; Linaria</b> Linaria (<i>Linaria vulgaris</i> L.). de las escrofulariáceas. Tiene hojas muy semejantes a las del lino, propia de terrenos secos. Se utilizó en medicina como depurativa y purgante.</p>
<p><b>Lindingorria; Tomate</b> Tomatera (<i>Solanum lycopersicum</i> L.), de las solanáceas. Especie botánica de origen americano, cultivada en huertos. El fruto es rico en vitaminas y por ello utilizado en la alimentación. En la farmacopea del XIX aparece en el grupo de las oficiales.</p>	<p><b>Liringoria; Acoro</b> Acoro (<i>Acorus calamus</i> L.), de las aroideas, planta de la cual ya se ha hablado en el apartado del cálamo aromático (<i>lasturrina</i>). Existe, también, el acoro bastardo (<i>Iris pseudo-acorus</i> L.), de las iridáceas, propio de pastizales y terrenos húmedos, que se da en el País Vasco. Su rizoma es astringente y algo tóxico.</p>
<p><b>Lirioa', Lirio</b> En la materia farmacéutica del XVIII figuran tres lirios oficiales. El lirio común o cárdeno (<i>Iris Germánica</i> L.), del cual se utilizaba el rizoma y la flor; el lirio de Florencia (<i>Iris Florentina</i> L.), de rizoma medicinal, y el lirio de los valles o convalaria (<i>Convalaria majalis</i> L.), cuyas sumidades floridas se empleaban en infusión. Este último pertenece a la familia de las liliáceas, y los dos anteriores a la familia de las iridáceas. Es muy posible que Iztueta se refiera al lirio de los valles, ya que el Diccionario de Larramendi, a continuación de la palabra lirio,</p>	<p><b>Loberarra; Ababol, Amapola</b> Amapola (<i>Papaver rhoeas</i> L.), de las papaveráceas. Es, igualmente, especie oficial, y sus semillas y pétalos ya figuran en la materia farmacéutica del XVIII. Crece en medio de los cultivos de cereal, bordes de caminos rurales, etc. En la farmacopea venía la infusión de amapola y el jarabe de amapola, a los que atribuían acciones diaforéticas y demulcentes.</p>

<p>añade la latina liliium. Por otro lado, el lirio de los valles se da en montes tan representativos del País Vasco como el Gorbea y el Aloña.</p>	
<p><b>Loerazlea; Dormidera</b> Adormidera (<i>Papaver somniferum</i> L.), de las papaveráceas, planta cultivada con fines medicinales. Es oficial y en la farmacopea vienen la hoja, el fruto y el zumo espesado de la misma. Entraba en muchas preparaciones, entre ellas el jarabe de adormidera, y la infusión de adormidera, de acción calmante.</p>	<p><b>Lolloa; Zoragarria; Ballico</b> Ballico (<i>Lolium perenne</i> L.), de las gramíneas. Crece en tierras de sembrado, especialmente cereal. Con los vocablos zoragarria y lolloa se conoce también la cizaña (<i>Lolium temulentum</i> L.).</p>
<p><b>Lorastunquia; Floripondio</b> Floripondio (<i>Datura arborea</i> L.), de las solanáceas, plañía de origen americano. Al igual que otras especies del género <i>Datura</i>, posee alcaloides de efecto narcótico. Las hojas se usaron en forma de cataplasmas, en el tratamiento de heridas, inflamaciones, etc., además de otros usos. Para La-coizqueta sería la especie <i>Datura suaveolens</i> H. et B.</p>	<p><b>Loratarcha; Escamonea</b> Escamonea (<i>Convolvulus Scammoni</i> L.), de las convolvuláceas. Es planta oficial, figurando en la materia farmacéutica del XVIII. Se utilizaba el producto resino-gomoso. Extraído de la raíz, de acción purgante.</p>
<p><b>Luisalea; Escaramujo y su fruto rojo</b> Escaramujo o rosal silvestre (<i>Rosa canina</i> L.). de las rosáceas. Ya se ha hablado de ella anteriormente.</p>	<p><b>Luzoquermiña; Cohombrillo amargo silvestre</b> Cohombrillo amargo (<i>Echaliium elaterium</i> Rich.), de las cucurbitáceas. Es oficial y la raíz y el fruto figuran en la materia terapéutica del XVIII. Se utilizó como purgante. Crece bien en huertos y terrenos ricos en estiércol de ganado.</p>
<p><b>Lubeazuna; Centaurea</b> Centaurea mayor (<i>Centaurea Centaurium</i> L.), de las compuestas, cuya raíz es oficial. También puede ser la centaurea menor (<i>Gentiana Centaurium</i> L., de las gencianáceas, que es igualmente oficial. Se utilizaba la sumidad florida de la planta. Con ella se preparaba el vino y el té de centaurea, de acción tónico-digestiva. Todavía existe otra centaurea, la calcitrapa (<i>Centaurea calcitrapa</i> L.), de las compuestas, que crece en tierras baldías, bordes de caminos etc. No es oficial.</p>	<p><b>Luzoquera; Cohombro</b> Cohombro (<i>Cucumis flexuosus</i> L.), de las cucurbitáceas, variedad de pepino muy larga y torcida.</p>
<p><b>Lucharbia; Rábano</b> Rábano (<i>Raphanus sativus</i> L.), de las crucíferas. Es planta que se cultiva y es oficial. Se emplean la raíz y la semilla de la misma. Con la raíz se elaboraban preparados de acción digestiónica, entre otros.</p>	<p><b>Machalacha; Chirle,</b> Uva de vid silvestre, sin ninguna sustancia. La palabra chirle se emplea en castellano para designar las cosas insípidas, carentes de personalidad.</p>
<p><b>Lupuberarra; Cescorpion</b> Escorpión (<i>Myosotis intermedia</i> Link), de las borragináceas. Se utilizó para tratar algunas lesiones de la piel, como pequeños tumores. Azkue llama lupebedar al eléboro negro (<i>Helleborus niger</i> L.) y otras especies de eléboros, como el eléboro fétido (<i>Helleborus foetidus</i> L.) y el eléboro verde (<i>Helleborus viridis</i> L.). Estas dos últimas se crían en el norte de la Península.</p>	<p><b>Mardarrosa; Cameleuca</b> Cameleuca o tusílagos (<i>Tussilago fáfara</i> L.), de las compuestas, vista anteriormente.</p>
<p><b>Martoria; Culandro</b> Culandro (<i>Coriandrum sativum</i> L.), de las umbelíferas. Especie aromática empleada en medicina por su acción estomacal. Con los frutos se preparan infusiones.</p>	<p><b>Maschuria; Torrentes</b> Según Larramendi, es un tipo de uva blanca, propia de lugares altos, secos y soleados.</p>

<p><b>Mususta; Zarzamora</b> La Zarzamora (<i>Rubus fruticosus</i> L.), de las rosáceas, es del grupo de plantas officinales. Crece entre matorrales, linderos, bordes de camino, etc. Se utilizaron el fruto y las hojas, y le atribuyen acción astringente.</p>	<p><b>Meagarza; Magarza</b> Magarza (<i>Anthemis cutola</i> L.), de las compuestas, es una especie de manzanilla, de olor desagradable, por lo que se la conoce como manzanilla hedionda. Crece en tierras de barbecho y rastrojeras. Se ha utilizado algo en pediluvios, baños de asiento e inhalaciones. También se llama magarza a la matricaria (<i>Chrysanthemum parthenium</i> Bemhardi), de las compuestas, que se da en el País Vasco. Tiene acción tónica y estomacal.</p>
<p><b>Matsayena; Vid</b> Vid (<i>Vitis vinifera</i> L.), de las vitáceas, planta que puede crecer asilvestrada y otras veces cultivada. Es oficial y en la materia farmacéutica del XVIII figuran el fruto (maduro, agraz y pasa) y el sarmiento. En medicina se utilizaron, también, las hojas y semillas, así como la savia que brota de los sarmientos recién cortados.</p>	<p><b>Meliria; Epehemero</b> Efemero (<i>Lysimachia ephemerum</i> L.), de las primuláceas. Dioscórides, Laguna y Font Quer, hablan del <i>Epehemero colchico</i>, pero no especifican de qué especie se trata.</p>
<p><b>Matsiquia; Trago</b> Trago carambillo (<i>Salsola tragus</i> L.), de las salsoláceas. De sus cenizas se obtiene el carbonato de sosa.</p>	<p><b>Meloia, Melaca, Meloyo; Melón</b> Melón (<i>Cucumis nielo</i> L.), de las cucurbitáceas, especie de tallo rastrero, cuyo fruto, el melón figura en la materia farmacéutica del XVIII</p>
<p><b>Matslarra', Uva espina o crespa</b> Es el grosellero o uva espina crespa (<i>Ribes grossularia</i> E.), de las saxifragáceas. Le atribuyen propiedades diuréticas y aperitivas. Se toma, también, en forma de jarabe.</p>	<p><b>Mendasamura; Sándalo, especie de hierba buena</b> En la farmacopea figuran dos tipos de sándalos officinales. Uno es el sándalo cetrino, que es el tronco del <i>Santalum álbum</i> L., privado de su albura. El otro es el sándalo rubro (<i>Pterocarpus santalinus</i> L.). Por otro lado, Iztueta y Larramendi, a la palabra sándalo, añaden la aclaración de especie de hierba buena. Larramendi le llama <i>Mentha sarracénica</i>. Efectivamente, existen algunas especies de las labiadas, entre ellas la <i>Mentha gentilis</i> L., planta olorosa, a la que también se conoce por sándalo. Hay otras especies de plantas olorosas a las imán sándalo de jardín o hierba buena, entre las cuales cabe citar la <i>Mentha citrata</i> Ehrh. Y la <i>Mentha viridis</i> L.</p>
<p><b>Mausa, Osilapicoa, Andura; Yezgo mayor</b> Yezgo (<i>Sambucus ebulus</i> L.), de las caprifoliáceas. Crece en huertos y tierras ricas en agua. Es especie oficial y se han utilizado la corteza de la raíz, la hoja y el fruto. Le atribuyen acción purgante y diurética, pero se empleó también en otras alteraciones.</p>	<p><b>Menda, Basana; Hierbabuena</b> Hierba buena (<i>Mentha sativa</i> L.), de las labiadas. El nombre de hierba buena se aplica, igualmente, a otras mentas, como la <i>Mentha arvensis</i> L. Esta última es oficial, y la hoja y la sumidad florida figuran en la materia farmacéutica del XVIII El agua de menta se usó en calidad de excitante y carminativo.</p>
<p><b>Mendasquia; Sisimbrio</b> Es el erísimo (<i>Sisymbrium officinale</i> Scopoli), de las crucíferas, que crece en valles húmedos y zonas de poca altitud. Se ha empleado en procesos respiratorios y faríngeos.</p>	<p><b>Mendaroa; Almoradux</b> Almoradux o mayorana (<i>Origanum majorana</i> L.), de las labiadas. Planta oficial, unas veces cultivada y otras asilvestrada. Se utilizan las sumidades y con ellas preparan infusiones de acción antiespasmódica.</p>
<p><b>Milatra; Hinojo</b> Hinojo (<i>Foeniculum vulgare</i> Miller), de las umbelíferas. Es oficial y crece al borde de los caminos, baldíos, lindero de huertos etc. Se ha empleado la corteza de su raíz, la sumidad, el fruto y el producto gomoresinoso. Tiene, entre otras, acción carminativa.</p>	<p><b>Mineta; Acedera</b> La acedera (<i>Rumex acetosa</i> L.), de las poligonáceas, crece en terrenos de pastizal y laderas de montaña. Pertenece al grupo de plantas officinales y se utilizaban la raíz y la hoja. A sus infusiones y cocimientos le atribuyen acción diurética y digestiva.</p>

<p><b>Minterra; Sabina</b> Sabina (<i>Juniperus Sabina</i> L.), de las cupresáceas, es, igualmente, especie oficial. En la farmacopea se cita la hoja y el fruto. La esencia de sabina se anunciaba como excitante y emenagoga.</p>	<p><b>Murriona; Borraja</b> Borraja (<i>Borrago officinales</i> L.), de las borragináceas. Se cultiva como hortaliza en huertos, pero crece, también, en terrenos en barbecho, linderos, etc. Es planta oficial, utilizándose la hoja, flor y semillas. Figura en las antiguas farmacopeas, y continua de actualidad, en particular el aceite que se extrae de sus semillas, al que le atribuyen propiedades dermatológicas.</p>
<p><b>Murruntza; Cimbalaria</b> Cimbalaria (<i>Linaria cimbalaria</i> Miller), de las escrofulariáceas. Crece bien en lugares húmedos y pedregosos, paredes ruinosas, etc. La infusión realizada con las flores se toma como tónico digestivo.</p>	<p><b>Nasloquia; Anémoma</b> Con el nombre de anémoma se conocen varias especies de plantas del género <i>Anemona</i>, perteneciente a la familia de las ranunculáceas. En el País Vasco las más frecuentes de encontrar son la <i>Anemone pulsatilla</i> L., conocida con el nombre vulgar de pulsatila, y la <i>Anemone nemorosa</i> L., o anemone de los bosques. Ambas se dan en los Pirineos y otras montañas del País. Se emplean su raíz, flores y hojas, en diversas formas, como antiespasmódica.</p>
<p><b>Negaquiña; Palomilla</b> Es la fumaria (<i>Fumaria officinalis</i> L.), de las caparidáceas, que crece en terrenos de cereal, barbechos y baldíos. Está incluida en el grupo de las oficinales. Las viejas farmacopeas recomiendan utilizar sólo las hojas, pero se emplea, también, la planta entera, que se recolecta después de haber florecido. Tiene múltiples aplicaciones terapéuticas. El jarabe de fumaria se tomaba como depurativo.</p>	<p><b>Neüda; Nibeda</b> Larramendi la llama nébeda. Dos especies de labiadas se conocen bajo el nombre de nébeda. Una es la <i>Nepeta cataría</i> L., que crece al pie de las pequeñas construcciones rurales, a su sombra, y se emplea en infusión, en cuadros catarrales y digestivos. La otra es el calamento o nébeda mayor (<i>Satureja Calamintha</i> Scheele). Suele darse en lugares muy diversos: linderos, terrenos baldíos, zonas de bosque claro, etc. Con las hojas se preparan Infusiones de acción digestiva.</p>
<p><b>Odarra; Corregüela</b> Es la centinodia (<i>Polygonum aviculare</i> L.), de las poligonáceas. Crece en bordes de caminos, barbechos, etc. Con la planta entera se preparan cocimientos e infusiones que se administran en diarreas, hemorroides, etc.</p>	<p><b>Ollaberarra; Cenizo</b> Cenizo (<i>Chenopodium álbum</i> L.), de las quenopodiáceas, propio de terrenos abandonados, bordes de caminos, escombreras, etc. Se ha empleado en medicina tradicional.</p>
<p><b>Olleznea; Leche de gallina</b> Leche de gallina (<i>Ornithogalun umbellatum</i> L.), de las liliáceas. Crece en lugares cultivados, huertas, linderos de terrenos, etc. Al igual que sucede con algunas otras liliáceas, su bulbo se utilizó en la maduración de pequeños abscesos y forúnculos.</p>	<p><b>Oloa; Avena</b> La avena (<i>Avena sativa</i> L.), de las gramíneas, se cultiva como alimento pero además tienen aplicaciones medicinales. Es oficial y su fruto figure en la materia farmacéutica. En las antiguas farmacopeas viene el cocimiento de avena, que se preparaba con regaliz raspado, recomendado como atemperante.</p>
<p><b>Olosoilquia; Egílope</b> El egílope es una variedad de avena silvestre. Larramendi le llama avena estéril.</p>	<p><b>Orburuisca; Argémone</b> Argémone (<i>Argémone mexicana</i> L.), de las papaveráceas, planta de origen americano. Las flores se has utilizado como narcótico, y el latex amarillo de la planta contra las verrugas. La medicina indígena americana emplea sus semillas y pétalos para diversas dolencias. También tuvo aplicaciones en tintorería.</p>
<p><b>Orégano, Moregana; Orégano</b> Orégano (<i>Origanum vulgare</i> L.), de las labiadas. Crece en huertos, asociada a matorrales, bordes de caminos, etc. Es oficial y se usa la sumidad florida en la preparación de infusiones de acción tónica-digestiva.</p>	<p><b>Oricaiberarra; Gualda</b> Gualda (<i>Reseda luteola</i> L.), de las resedáceas. Planta herbácea, de la cual se obtenía una materia colorante amarilla, muy importante en el siglo XVIII.</p>



<p><b>Origorria; Mermejo</b> Es posible que Iztueta haga referencia al quermes o cochinilla, insecto del cual se extrae la grana, colorante rojo de gran interés, antes de la aparición de los tintes sintéticos.</p>	<p><b>Ormaberarra; Doradilla</b> Doradilla (<i>Ceterach officinarum</i> Lam. et D.C.), de las polipodiáceas. Suele crecer sobre terrenos rocosos y paredes de viejos edificios. Es oficial y las infusiones de la misma se han administrado en algunas enfermedades de la orina, hígado, etc. Lacoizqueta identifica el nombre de ormaberarra, además de con la anterior especie, con el sombrerillo (<i>Umbilicus pendulinus</i> D.C.), y con la parietaria.</p>
<p><b>Ormerroa; Cazuz</b> En castellano llaman, vulgarmente, cazuz a la hiedra. Hay dos especies de hiedra oficinales en la farmacopea. La hiedra común (<i>Hedera helix</i> L.), de las araliáceas, y la hiedra terrestre (<i>Glechoma hederacea</i> L.), de las labiadas. De la primera se habla más adelante. La segunda, la hiedra terrestre, crece en el País Vasco en lugares boscosos. Sus hojas se emplearon en alteraciones urinarias, respiratoria y cicatrización de heridas.</p>	<p><b>Ormesca; Folio</b> Folio índico (<i>Cinnamomum obtusifolium</i> Nees), de las lauráceas, arbusto de origen asiático, de corteza aromática, que tuvo aplicación en medicina.</p>
<p><b>Orriburua, Orburua; Alcachofa</b> La alcachofera (<i>Cynara scolimus</i> L.), de las compuestas, se cultiva en huertos, como hortaliza. Sus hojas se han utilizado en el tratamiento de problemas hepáticos y como diurético. Azkue mencionó a Iztueta al citar esta planta en su Diccionario.</p>	<p><b>Orristescua; Altramuz</b> Altramuz (<i>Lupinus albus</i> L.), de las leguminosas. Era especie oficial y sus semillas figuran en la materia terapéutica del XVIII.</p>
<p><b>Osicheca', Sanícula</b> Sanícula (<i>Sanicula Europaea</i> L.), de las umbelíferas. En el País Vasco crece en laderas de montaña, entre arbolado, a la vera de alisos, robles y hayedos. Se ha empleado en el tratamiento de úlceras y en problemas respiratorios.</p>	<p><b>Osiña, Osina, Asuna; Ortiga</b> Ortiga mayor (<i>Urtica dioica</i> L.), de las urticáceas. Se cría al borde de los caminos, linderos de huertos, terrenos abandonados y escombreras. Es oficial y se han utilizado sus hojas y semillas. El cocimiento de las hojas ha tenido diversas aplicaciones: diurético, colutorio, antidiabético, etc.</p>
<p><b>Ostachea, Chocho</b> Se llama también así al altramuz (<i>Lupinus albus</i> L.). Larramendi se manifiesta en idéntico sentido en su Diccionario, y Lacoizqueta lo corrobora.</p>	<p><b>Ostamiña; Glaucio</b> Glaucio (<i>Glaucium flavum</i> Crantz), de las papaveráceas. Crece en lugares estériles y arenosos, próximos al mar. Al cortarla rezuma un líquido cáustico, que se empleó en el tratamiento de las verrugas. Según Larramendi, los boticarios sacaban de ella un zumo o jugo al cual llamaban memitha. Para Lacoizqueta sería el <i>Glaucium corniculatum</i> Curt.</p>
<p><b>Ostaisca; Vellorita</b> Con el nombre de ostaisca se conoce a la maya o vellorita (<i>Bellis perennis</i> L.), de las compuestas. Pero, según Larramendi, puede ser, también, la <i>Prímula veris</i> L., llamada igualmente, vellorita o primavera, de las primuláceas. Esta última crece bien en muchas montañas del País Vasco, sobre todo si éstas conservan la vegetación autóctona. Se ha usado la planta entera, pero en particular el rizoma, al que se atribuye acción expectorante.</p>	<p><b>Ostaza; Gordolobo</b> Verbasco o gordolobo (<i>Verbascum thapsus</i> L.), de las escrofulariáceas. Crece en terrenos baldíos, bordes de los caminos, etc. Es oficial y se ha empleado la hoja y la sumidad florida. En las farmacopeas venía el cocimiento de gordolobo compuesto, que se administraba como emoliente, en procesos respiratorios y laríngeos.</p>
<p><b>Ostepa; Estepa, muy poblada de hojas.</b> Con el nombre de estepa se conocen varias especies del género <i>Cistus</i>, entre ellas la jara estepa (<i>Cistus ladaniferus</i> L.), de las cistáceas, arbusto que llega a constituir pequeños bosques cerrados, llamados jarales. El producto resinoso obtenido del arbusto, el ládano, era oficial, y junto con otras sustancias entraba en la preparación del emplastro regio de pez negra, de acción astringente.</p>	<p><b>Osterchuria; Escarola, Chicoria, Endivia</b> La escarola (<i>Cichorium endivia</i> L.), y la achicoria (<i>Cichorium intybu</i> L.), pertenecen, ambas, a la familia de las compuestas. Esta última crece en terrenos abandonados, bordes de caminos, etc. Es especie oficial y se han utilizado la hoja y la corteza de la raíz. El jarabe de achicoria se preparaba con las hojas, administrándose como tónico. Las antiguas farmacopeas lo consignan</p>

	entre sus preparaciones.
<p><b>Otalora; Othona</b> Es la flor de la argoma.</p>	<p><b>Otea, Ota, Elarra; Argoma, mata espinosa</b> El tojo o argoma (<i>Ulex europaeus</i> L.), de las leguminosas, es abundante en muchas laderas montañosas del País Vasco. Se emplean sus flores, y las infusiones preparadas con ellas se administraban en el tratamiento de algunos trastornos hepáticos. Para Azkue, elarra es el brezo común.</p>
<p><b>Otseria; Anapelo</b> Anapelo (<i>Aconitum napellus</i> L.). Se ha hablado de él en el apartado de iraberarra.</p>	<p><b>Otzzerri berarra; Cicuta</b> Cicuta (<i>Conium maculatum</i> L.), de las umbelíferas. Pertenece al grupo de las oficinales y crece, con facilidad, en terrenos con cierto grado de humedad, a la vera de los caminos y en los alrededores de las casas de campo. Se han utilizado la hoja y el fruto. Le atribuyen cualidades analgésicas. En la farmacopea figuraban varios preparados de cicuta, utilizados como calmantes y resolutivos, entre ellos el emplasto de cicuta jabonoso.</p>
<p><b>Papiroa; Papyro</b> Papiro (<i>Cyperus papyrus</i> L.), de las ciperáceas, planta de origen oriental, utilizada en el antiguo Egipto para escribir, a modo de papel.</p>	<p><b>Perraizta; Perifolio</b> Perifolio (<i>Paeonia cerefolium</i> Hoffman), de las umbelíferas. Planta de tipo herbáceo, cultivada en huertos de carácter aromático, se ha empleado en medicina como tónica y estimulante.</p>
<p><b>Peonia; Peonia</b> La peonía (<i>Paeonia officinalis</i> L.), de las ranunculáceas, es planta oficial y su raíz, pétalos y semillas, formaban parte de la materia farmacéutica. En la farmacopea llegó a figurar el jarabe de peonía, que se administraba como antiespasmódico.</p>	<p><b>Perrechicua; Seta mayor</b> El nombre de perretxikua se aplica a diversas especies de hongos, pertenecientes a diferentes géneros.</p>
<p><b>Ontoa, Ontioa, Gurittoa, Guibelurdiña, Guibeloria; Hongo</b> Tampoco en este caso se concreta una especie determinada.</p>	<p><b>Perregilla; Peregil</b> Peregil (<i>Petroselinum hortense</i> Hoffman), de las umbelíferas. Suele cultivarse en huertos, como condimentó, pero también crece espontánea en linderos y a la sombra de pequeños muros y paredes de piedra. Es oficial y en las antiguas farmacopeas figuran la corteza de la raíz, la hoja y el fruto. Ha sido considerada planta de acción estimulante y diurética.</p>
<p><b>Perregil ecea; Apio</b> El apio (<i>Apium graveolens</i> L.), de las umbelíferas, es, igualmente, planta oficial. Se cultiva en huertos, aunque puede encontrársela como especie espontánea en terrenos húmedos, con un cierto grado de salinidad. En la materia farmacéutica del XVIII figuran la hoja, el fruto y la corteza de la raíz. En las viejas farmacopeas viene el jarabe de apio compuesto, de acción diurética; al menos así lo consignan.</p>	<p><b>Pillamina; Colochytida</b> Coloquíntida (<i>Citrullus colocynthis</i> Schrader), de las cucurbitáceas, propia de tierras áridas. Es planta oficial y sus semillas tienen acción purgante. En la farmacopea figuraba la tintura alcohólica de coloquíntida, de acción purgante.</p>
<p><b>Piñusca; Pinillo</b> Larramendi escribe piñusa y añade la palabra latina Aguja. Se trata, pues, del pinillo almizclado (<i>Aguja chamaespitys</i> Schreber), de las labiadas, que crece en terrenos abandonados y áridos. Al igual que otras especies botánicas, ha tenido diversas aplicaciones en medicina: reumatismo, diurética, etc. En las farmacopeas del XIX figura como planta oficial.</p>	<p><b>Piperra; Pimienta</b> Larramendi en lugar de pimienta, como escribe Iztueta, dice pimienta (<i>Capsicum annum</i> L), planta de origen americano, de la familia de las solanáceas. Era oficial y en la farmacopea del XIX viene el fruto. Tiene acción rubefaciente. También Azkue llama piperra al pimienta. Dentro del grupo de las pimientas había cuatro oficinales: La pimienta blanca, que era la pimienta negra privada</p>



	del pericarpio, la pimienta negra propiamente dicha y la pimienta larga, las tres originarias de la India. La cuarta era la pimienta de Tabasco, de origen americano.
<b>Pita;Pita.</b> Pita o maguey ( <i>Agave americana</i> L.), de las amarilidáceas, especie de origen mexicano que ha tenido diversas aplicaciones, en particular en la medicina indígena mexicana. El P. Acosta le llama planta o árbol de las maravillas.	<b>Pitusgarria;Sen, Sena</b> Sen ( <i>Cassia obovata</i> Colladon), de las leguminosas, de origen asiático. Es oficial y sus hojas tienen una reconocida acción laxante.
<b>Pitzigorca; Saponaria</b> Saponaria ( <i>Saponaria officinalis</i> L.), de las cariofiláceas. Es oficial y en medicina se han utilizado la raíz, sí tallo y las hojas. Le atribuyen acción diurética y depurativa.	<b>Porrostia; Gamón</b> Gamón ( <i>Asphodelus albus</i> L ), de las liliáceas. Son varias las especies del género <i>Asphodelus</i> que se han empleado en medicina. Sus tubérculos, unas veces cortados en rodajas, y otras cocidos, se han usado en el tratamiento de diversas enfermedades cutáneas, del tipo de eczemas, y venosas (hemorroides), etc.
<b>Porrua; Puerro</b> Puerro ( <i>Allium porrum</i> L.), de las liliáceas, hortaliza cultivada como alimento en huertos. Se ha utilizado en medicina popular. También existe una especie de puerro silvestre ( <i>Allium ampeloprosom</i> L.), conocido en Álava por ajotriño.	<b>Saguberrara; Aisine, Oreja de ratón</b> Aisine ( <i>Stellaria medis</i> Villars), de las cariofiláceas. Crece en prados, barbechos y en los alrededores de las casas de labor. Ha tenido diversas aplicaciones, entre ellas como expectorante. Para Lacoizqueta, sin embargo, sagú belarra puede ser el <i>Hieracium pilosella</i> L. y el <i>Myosotis intermedia</i> Link, según los lugares.
<b>Salvia; Salvia</b> Salvia ( <i>Salvia officinalis</i> L.), de las labiadas. Como su nombre indica , figura en la materia farmacéutica desde hace siglos. Se emplean la hoja y la sumidad. Las viejas farmacopeas traen o consignan el agua de salvia, la infusión de salvia, la esencia de salvia y el alcohol de salvia vulnerario, de múltiples aplicaciones.	<b>Sandia; Melón de agua</b> Es la sandía ( <i>Cucumis citrullus</i> L.), de las cucurbitáceas, cuyas pepitas son de color negro. Figuró en la farmacopea como especie oficial, entrando en la preparación de algunas fórmulas medicinales.
<b>Sapalarra; Trébulu</b> Trébulu o abrojo ( <i>Tribulus terrestris</i> L.), de las zigofiláceas. Crece en terrenos abandonados, bordes de caminos, etc. Se ha empleado en el tratamiento de algunas enfermedades de la orina.	<b>Sarrimentua, Sarmentua, Chimentua; Sarmiento</b> Se llama así al tallo trepador de la vid.
<b>Sasilarra; Abrojo</b> Ha sido citado al hablar del <i>Tribulus terrestris</i> L. (sapalarra).	<b>Sendicusa; Euphrasia</b> Eufrasia ( <i>Euphrasia officinalis</i> L.), de las escrofulariáceas, frecuente en prados de montaña del País Vasco. Es oficial y con sus hojas se preparaban infusiones destinadas al tratamiento de algunas enfermedades de los ojos y de la boca.
<b>Sendopoquia; Escorzonera</b> La escorzonera ( <i>Scorzonera hispánica</i> L.), de las compuestas, crece en terrenos yermos y lugares de montaña, secos y pedregosos. Pertenece al grupo de las officinales. Se empleaba la raíz, a la que se atribuía acción diurética.	<b>Sengibrea; Sengibre</b> El jengibre ( <i>Zingiber officinalis</i> Rosc.), de las amomáceas, es originario de la India. Al igual que otras especies officinales, venía en la farmacopea y se empleaba su raíz o rizoma. Ha tenido diversas aplicaciones, en particular como tónico-digestivo.
<b>Sentinodia; Sanguinaria</b> Centinodia, sanguinaria mayor o corregüela ( <i>Polygonum aviculare</i> L.). Ha sido comentada anteriormente, al mencionar el nombre de odarra. Azkue cita a Iztueta en su Diccionario al hablar de esta planta.	<b>Serpillo; Serpola</b> Serpil ( <i>Thymus serpyllum</i> L.), de las labiadas. Crece bien en laderas soleadas de los Pirineos y en montañas de menor altitud. Es oficial y se emplea la sumidad florida. Le atribuyen acción expectorante y como tal las infusiones se administran en procesos de tipo respiratorio, además de en otros procesos.

<p><b>Suagaritsua; Xuagarto, arbusto espinoso</b>  Jaguarzo, juagarza (<i>Cistus albidus</i> L.), de las cistáceas, arbusto de hojas algo viscosas que producen una materia resinosa, de carácter balsámico, utilizada por ello en medicina.</p>	<p><b>Sugueria', Betónica</b>  Betónica (<i>Stachys officinalis</i> Trevisán), de las labiadas. Crece en bosques y prados del País Vasco. Es oficial y se emplean sus hojas y sumidades floridas. Le atribuyen acción antihipertensiva. En el pasado fue utilizada en el tratamiento de dolencias muy variadas.</p>
<p><b>Sugulberarra; Dragoneta</b>  Dragoneta o serpentaria (<i>Arun dracuncululus</i> L.), de las aráceas. Es planta del grupo de las oficinales, habiéndose cultivado para utilizar su riqueza. En las viejas farmacopeas venía el polvo de dragoneta compuesto, que se empleó en el tratamiento de las úlceras carcinomatosas.</p>	<p><b>Tabacoberarra; Nicociana</b>  El tabaco (<i>Nicotiana tabacum</i> L.), de las solanáceas. Como planta orinal, sus hojas y semillas figuraron en la materia farmacéutica del XVIII.</p>
<p><b>Tanteznequia', Camesyse</b>  Camesise (<i>Euphorbia chamaesyse</i> L.), de las euforbiáceas. Al igual que otras especies de esta familia, al cortarla suministra un líquido lechoso, acre. Se utilizó algo en medicina.</p>	<p><b>Tarticia; Tártago</b>  El tártago (<i>Euphorbia lathyris</i> L.), de las euforbiáceas, es del grupo de las oficinales. Sus semillas se han utilizado como purgante.</p>
<p><b>Tea, Cheu, Cha; Te</b>  Te (<i>Thea sinensis</i> Sims), de las cameliáceas. Tiene origen oriental y sus hojas figuran en las antiguas farmacopeas. Actúa como estimulante y ejerce una cierta acción diurética.</p>	<p><b>Tellatuberarra; Uva de gato</b>  Uva de gato (<i>Sedum álbum</i> L.), de las crasuláceas, Crece en los tejados, muros y paredes de edificios abandonados. Se da bien en el País Vasco. Las hojas, previamente machacadas, se han empleado para curar y limpiar heridas y úlceras.</p>
<p><b>Típula, Quipula', Cebolla</b>  Bajo el epígrafe de erraboila, hemos hablado de ella anteriormente.</p>	<p><b>Torbiscoa; Torvisco</b>  El torvisco (<i>Daphne gnidium</i> L.), de las timeláceas, es un arbusto oficial, cuyo fruto, hoja y corteza de la raíz y del tallo, entraban en la materia farmacéutica. En las farmacopeas antiguas encontramos la pomada de torvisco, de acción irritante y vesicante.</p>
<p><b>Tragioa', Tragio</b>  Existe la pringamoza (<i>Tragia volubilis</i> L.), de las euforbiáceas, que es un bejuco, cubierto de finos pelos, de acción rubefaciente. No es fácil saber si Iztueta se refiere a ella, o a otra especie botánica del género <i>Tragia</i>.</p>	<p><b>Tuisarra; Pata de león</b>  Pie de león (<i>Alchemilla vulgaris</i> L.), de las rosáceas, frecuente de verla en pastizales de montaña del País Vasco. Se emplean la raíz y las hojas, a las que atribuyen acción astringente.</p>
<p><b>Tulípaia; Tulipán flor</b>  Tulipán (<i>Tulipa gesneriana</i> L.), de las liliáceas. Especie de rizoma bulboso, cultivada en jardinería por sus flores de hermoso color.</p>	<p><b>Ubitacia; Espondilio</b>  Espondilio (<i>Heracleum spondilium</i> L.), de las umbelíferas. Crece bien en terrenos húmedos y sombríos próximos a corrientes de agua.</p>
<p><b>Ugarioa; Camedrys de agua</b>  Escordio o camedrio de agua (<i>Teucrium scordium</i> L), de las labiadas. En el País Vasco puede hallarse en prados y terrenos encharcados. Es oficial y sus hojas se utilizaron en medicina.</p>	<p><b>Ugazcarría; Albohal silvestre</b>  Se llama albol a la correñuela o correñuela (<i>Convolvulus arvensis</i> L.), vista anteriormente. También se conoce con ese nombre a la <i>Frankenia pulvurulenta</i> L., planta de tallo rastrero que se utilizó para la obtención de barrilla.</p>
<p><b>Umancelorria; Esteb, Steba</b>  Es la cabezuela (<i>Microlonchus salmanticus</i> D.C.), de las compuestas, que ha sido ya comentada (ver buruisca). Lacoizqueta la identifica, erróneamente, con la estepa o jara (<i>Cistus ladaniferus</i> L.), de las cistáceas, de la que ya hemos hablado (véase ostepa).</p>	<p><b>Untza; Yedra</b>  Hiedra (<i>Hederá helix</i> L.), de las araliáceas. Es planta trepadora y crece bien sobre las paredes y troncos de los árboles, en ambientes sombríos y húmedos. Como planta oficial figura en las viejas farmacopeas. Se utilizaba la hoja y el producto gomerosinoso de la misma El cocimiento se empleó para limpiar llagas, úlceras rebeldes y en la cicatrización de heridas.</p>

<p><b>Urdinberarra; Glasto</b>  Glasto o hierba pastel (<i>Isatis tinctoria</i> L.), de las crucíferas, planta tintórea, de cuyas hojas se extrae una materia colorante azul, muy importante, hace años, para la industria textil. En el País Vasco esta planta se usó en medicina popular para madurar forúnculos o diviesos.</p>	<p><b>Urdingorria', Hisopo</b>  Hisopo (<i>Hyssopus officinalis</i> L.), de las labiadas. Como planta oficial que era, llegó a cultivarse con fines medicinales, dado su prestigio. En las viejas farmacopeas puede encontrarse el agua de hisopo y la infusión de hisopo, que se preparaban con la sumidad, a la que se atribuía acción expectorante.</p>
<p><b>Urraza; Lechuga</b>  Lechuga (<i>Lactuca sativa</i> L.), de las compuestas, especie botánica cultivada en huertos, como hortaliza. Pertenecía a las oficinales y se han empleado el tallo, la hoja y las semillas. Las antiguas farmacopeas dan normas para la preparación del extracto de lechuga y el agua de lechuga, usados como calmante.</p>	<p><b>Urriloa; Mandragora</b>  Mandrágora (<i>Mandrágora officinarum</i> L.), de las solanáceas. Ha sido especie oficial, empleándose la raíz, las hojas y el fruto. Crece en terrenos ricos en agua. Tiene acción antiespasmódica y narcótica.</p>
<p><b>Ursina, Molo-orrica; Acantho</b>  Acanto (<i>Acanthus mollis</i> L.), de las acantáceas. Se da en laderas bajas, muy húmedas, a la vera de algún arbolado. Como planta oficial se usaron las hojas y la raíz. Le atribuyen acción astrigente y emoliente. de heridas. No es fácil, pues, precisar qué zuzón se refiere Iztueta.</p>	<p><b>Usagaitzberarra; Zuzón</b>  Con el nombre de zuzón se conocen varias especies del género <i>Senecio</i>, entre ellas la hierba cana (<i>Senecio vulgaris</i> L.). Larramendi, en su Diccionario, llama al zuzón usagaistoco belar y añade el nombre latino de Herba foetida. Existe también otro zuzón, de origen americano, el cicimate (<i>Senecio vulneraria</i> L.), que se utilizó en medicina, en el tratamiento</p>
<p><b>Usgoceilla; Vara de jesse</b>  El nardo o vara de Jesé (<i>Polygonum tuberosum</i> L.), de las liliáceas, se cultiva en jardinería por sus hermosas flores blancas, muy olorosas. Se han extraído de esta planta sustancias aromáticas, empleadas en algunas preparaciones medicinales.</p>	<p><b>Uzainberarra, Alisma</b>  Alisma (<i>Alisma plantago aquatica</i> L.), de las alismatáceas. Crece, como su nombre indica, en terrenos fangosos y encharcados. Ha tenido diversas aplicaciones en medicina, al igual que sucede con otras plantas. Sus hojas, por ejemplo, se usaron en el tratamiento de enfermedades de la piel.</p>
<p><b>Uztaberarra', Aleara</b>  No ha sido posible identificar esta especie que cita Iztueta. Tampoco viene en Larramendi.</p>	<p><b>Uztapicua; Breva</b>  Higuera (<i>Ficus carica</i> L.), de las moráceas, árbol de terrenos húmedos y soleados. Es oficial y su fruto, la breva, viene en las viejas farmacopeas. Entraba en la preparación del cocimiento pectoral de azufaifas. El zumo lechoso que se obtiene al romper el tallo de la hoja, se utilizó para destruir verrugas. El fruto, la breva, se tomaba como laxante.</p>
<p><b>Uztarguiberarra; Iris</b>  Dentro del género <i>Iris</i>, de las iridáceas, son oficinales el lirio común (<i>Iris germánica</i> L.) y el lirio de Florencia (<i>Iris florentina</i> L.). En medicina se usaron el rizoma y la flor de ambas especies.</p>	<p><b>Yaroa; Barba de Aarón</b>  Aro, hierba de Aarón (<i>Arum italicum</i> Miller), de las aráceas. Crece en sotos y linderos de bosques del País Vasco. Es oficial y viene en los viejos tratados de medicamentos. El rizoma se utilizó como expectorante, administrado en jarabes y cocimientos.</p>
<p><b>Yuca; Yuca</b>  Se designa así a varias especies de las euforbiáceas, pertenecientes al género <i>Manihot</i>, de origen americano. También se aplica a algunas especies del género <i>Yucca</i>, de las liliáceas. Poseen una raíz gruesa, de la que se obtiene una harina alimenticia.</p>	<p><b>Zainberarra; Llantel</b>  Llantén (<i>Plantago major</i> L.), de las plantagináceas. En el País Vasco puede encontrársela en tierras cultivadas, prados, bordes de caminos, etc. Es oficial y se utilizaron sus hojas y semillas. Le atribuyen cualidades astringentes y emolientes.</p>

<p><b>Záinona; Cenoma, Pastinaca</b> Vista y comentada al hablar de la chirivía.</p>	<p><b>Zaliba; Aloe, Acibar</b> Existen diversas especies dentro del género <i>Aloe</i>. En la Farmacopea V ed. venía como oficial el <i>Aloe succotrino</i> Lam., de las liliáceas. De sus hojas se obtiene un zumo espesado, conocido con el nombre de acíbar. Se empleaba como purgante.</p>
<p><b>Zalitzeiquia, Zalitzunquia; Sauzgatillo, Agnocasto</b> El sauzgatillo (<i>Vitex agnus-castus</i> L.), de las verbenáceas, pertenece al grupo de las officinales y le han atribuido propiedades antiespasmódicas. Se utilizan las semillas y las sumidades floridas.</p>	<p><b>Zalquea, Lolloa, Iraca; Zizaña</b> Cizaña (<i>Lolium temulentum</i> L.), de las gramíneas. Crece entre los sembrados, perjudicando el crecimiento de otras plantas.</p>
<p><b>Zerba, Betarga; Acelga</b> Se ha hablado de ella al citar la palabra cerba.</p>	<p><b>Zarzaparrilla; Zarzaparrillailla</b> Zarzaparrilla (<i>Smilax aspera</i> L.), de las esmiláceas. Crece entre matorrales y zonas de arbolado, bosques, etc. Es oficial y a su raíz le atribuyen acción diurética. En la farmacopea venía el jarabe Zarzaparrilla compuesto, que se administraba como depurativo.</p>
<p><b>Zarporria; Tormentilla</b> Tormentilla (<i>Potentilla erecta</i> Hampe), de las rosáceas. Se da bien en brezales, prados de montaña y bosques. Es del grupo de las officinales y su raíz, a la que atribuyen cualidades astringentes, se empleó para combatir cuadros diarreicos.</p>	<p><b>Zizallea; Xixalo</b> Sisallo o caramillo (<i>Salsola vermiculata</i> L.) de las quenopodiáceas. Tiene hojas agudas, de color verde claro. Pertenece al grupo de plantas barrileras. De sus cenizas se obtenía sosa.</p>
<p><b>Zizaña; Vallio</b> Cizaña (<i>Lolium temulentum</i> L.), de las gramíneas. Abundante entre los sembrados, a los que perjudica.</p>	<p><b>Zocoba; Zocoba</b> No hemos logrado identificar a esta especie.</p>
<p><b>Zolda, Osicheca; Consólida, Consuelda</b> Azkue llama ositzeka a la consolida (<i>Sanicula europaea</i> L.), y zolda a la consuelda (<i>Symphytum officinale</i> L.). De la primera ya se ha hablado. La segunda, la consuelda, de las borragináceas. crece en diferentes puntos del Pirineo. Su raíz se empleó, en forma de infusiones y cocimientos, para limpiar heridas y otras lesiones cutáneas.</p>	<p><b>Zoragarria, Lolloa; Joyo</b> El joyo es la cizaña, de la cual ya se ha hablado</p>
<p><b>Zornurrina; Almizcle</b> No es fácil saber si Iztueta se refiere al almizcle, como sustancia aromática que se obtenía de una bolsa o glándula, que tiene en su vientre un mamífero rumiante (<i>Moschus moschiferus</i> L.), conocido como almizclen sustancia que figura en las viejas farmacopeas; o, por el contrario, es la hierba del almizcle o almizclera (<i>Erodium supracanum</i> L'Heritier), de las geraniáceas, que crece en lugares húmedos y sin cultivar. Se empleó en el tratamiento de enfermedades de la piel y mucosas, así como en algunos problemas digestivos</p>	<p><b>Zorriberarra; Hierba piojera, albarraz, uva tamina</b> Albarraz (<i>Delphinium staphisagria</i> L.), de las ranunculáceas. Como su nombre indica, las semillas de esta planta se usaron para combatir los piojos.</p>
<p><b>Zulla; Zulla</b> Zulla, pipirigallo o esparceta (<i>Hedysarum coronarium</i> L.), de las leguminosas. Ha servido de pasto al ganado.</p>	

Dentro del campo de la botánica o mejor dicho de uno de los aspectos económicos de ella —la silvicultura— Iztueta abordó, igualmente, el estado y situación de los bosques de Guipúzcoa, en el capítulo noveno de su *Condaira*. Es una relación de los árboles que produce o crecen espontáneamente en esta tierra, resaltando la importancia de los mismos para la industria de la construcción, astilleros, ferrerías, etc. En ningún momento, en la relación de especies que enumera, se refiere a su interés medicinal, al contrario de lo que hace con las plantas del capítulo cuarto. Evidentemente, no era esa la intención de Iztueta, pero siguiendo en la línea de lo realizado con las plantas, y con el fin de completar el trabajo presente, hemos querido extraer de sus lista de árboles, aquellas especies que en su tiempo era oficinales y, por lo tanto, tenían alguna utilidad y aplicación en medicina.

<b>Encino (<i>Quercus ilex</i> L.)</b> , de las cupulíferas. Tenías aplicación medicinal la corteza del tronco, el fruto (bellota) y el hongo parásito.	<b>Fresno (<i>Fraxinus excelsior</i> L.)</b> , de las oleáceas. En las viejas farmacopeas figuran la corteza del leño y la semilla.
<b>Espino majuelo (<i>Crataegus oxycantha</i> L.)</b> , de las rosáceas. El fruto se utilizó con fines medicinales.	<b>Avellano (<i>Coryllus avellana</i> L.)</b> , de las cupulíferas. Las semillas figuran en la materia terapéutica de la época.
<b>Álamo negro (<i>Populus nigra</i> L.)</b> , de las salicáceas. Eran medicinales la hoja y la yema foliácea.	<b>Saucus (<i>Sambucus nigra</i> L.)</b> , de las caprifoliáceas. En la farmacopea vienen la corteza interior del tallo, la hoja, la flor y el fruto.
<b>Retama (<i>Spartium junceum</i> L.)</b> , de las leguminosas. Se aprovechaban, desde el punto de vista terapéutico, la raíz, la corteza del leño, la flor y la semilla.	<b>Zarzaparrilla (<i>Smilax áspera</i> L.)</b> , de las esmiláceas. Su raíz figura en la materia terapéutica.
<b>Laurel (<i>Laurus nobilis</i> L.)</b> , de las lauráceas. Eran oficinales la hoja y el fruto.	<b>Boj (<i>Buxus sempervirens</i> L.)</b> , de las euforbiáceas. Tenía usos medicinales el leño.
<b>Serbal silvestre (<i>Sorbus aucuparia</i> L.)</b> , de las rosáceas. En la farmacopea figura el fruto maduro.	<b>Abedul (<i>Betula alba</i> L.)</b> , de las betuláceas. La corteza del leño y la hoja se usaron en medicina.
<b>Enebro (<i>Juniperus communis</i> L.)</b> , de las cupresáceas. Se utilizaban en medicina tanto el leño, como el fruto y el producto resinoso.	<b>Ciprés (<i>Cupressus sempervirens</i> L.)</b> , de las cupresáceas. Era oficial el fruto.

## Hidroterapia y alimentación

El empleo del agua en medicina, la hidroterapia, es una de las formas más antiguas de tratar las enfermedades, junto a la utilización de plantas, la fitoterapia, de la cual hemos visto una buena muestra al comentar la relación de especies botánicas medicinales que nos facilita Iztueta en su *Condaira*. Pero es que el curioso e inquieto escritor de Zaldibia, no sólo se ciñe al tema botánico, sino que dedica todo un capítulo de su libro, el séptimo, a la “Exposición sobre las límpidas, buenas y abundates fuentes de Guipúzcoa”, en el cual recoge, por primera vez en euskera, una detallada relación de las principales fuentes y manantiales de aguas minero-medicinales, siguiendo un poco el *Diccionario Histórico Geográfico* de la Real Academia de Historia. Al respecto, escribe, sobre el método que sigue en su trabajo: “Citando los pueblos por su orden alfabético, expondré seguidamente las fuentes que se reconocen en Guipúzcoa, como saludables y proporcionadoras de agua

sabrosa, dulce y limpia, señalando los lugares y estado en que se encuentran y qué virtudes poseen”<sup>10</sup>.

Nos habla, así, de las fuentes de aguas sulfurosas de Arechabaleta; de las aguas de Iturri Santea, en Ataún, a las que acudían enfermos con problemas cutáneos; de la de Larramendi, en Azcoítia, buena para resolver las enfermedades de la orina; de las afamadas aguas de Cestona y de Escoriaza; de algunos manantiales existentes al pie del monte Hernio, cuyas aguas tenían, igualmente, propiedades terapéuticas; de las fuentes minerales de Isasondo, aconsejadas para tratar el albarazo y los problemas de la orina; de las de Leaburu empleadas en el tratamiento de cólicos y alteraciones intestinales; de las de San Marcial, en Irún, y Urdaide, en Oyarzun, y de otras muchas, hasta completar todo un capítulo del *Condaira*.

Llama la atención en Iztueta la falta de prejuicios en diversas materias que se puede observar a lo largo de su obra. Concretándonos en el aspecto médico que aquí comentamos en relación con el empleo del agua como materia terapéutica, merece la pena de ser recordada su afirmación sobre la bondad del agua como bebida, en cualquier situación: “Muchas veces he oído a hombres que se las dan de ilustrados que es sumamente perjudicial beber agua de la fuente, después de sudar; todavía más perjudicial tras haber comido setas; mortal después del pescado y otras estupideces de este género. Sólo creer en la ilustración de tales personas no deja de ser una necesidad”<sup>11</sup>.

Hay, también, en Iztueta, atinadas observaciones con respecto a la alimentación, base de una buena salud. Según él, el castaño era, en su tiempo, más importante que la vid y el manzano para Guipúzcoa, ya “que constituye la alimentación de las gentes que viven del trabajo... Es una comida tan barata, tan saciadora y bienhechora para la salud que echándole un poco de sal, con sólo este fruto se prepara la mesa. No tiene necesidad de ser molida, no hay que pagar la molienda, ni existe ninguna otra complicación; basta tomarla de su corteza de púas, cocer en la caldera, o asarlas en la sartén y comer... No pone en la tierra el labrador otra planta mejor, que proporcione mayores beneficios, ni que venga tan fácil y cómodamente como la castaña... Con la castaña recogida en sus tierras, se alimentan los hombres mañana y tarde, durante seis o siete meses”<sup>12</sup>.

A través de Iztueta es posible observar cómo la alimentación es, en gran parte, un fenómeno cultural, y los cambios que se dan en la misma al paso de la evolución social y económica de la sociedad. Así, refiriéndose a la alimentación básica del pastor, personaje muy representativo en la sociedad rural de su tiempo, nos dice que era talo con leche en verano y habas cocidas con manteca de cerdo, en invierno.<sup>13</sup>

Al escribir sobre las frutas y hortalizas de Guipúzcoa, afirma: “Son más lozanas, más finas y mejores para la salud, como han atestiguado hombres ilustrados”.<sup>14</sup>

No faltan, tampoco, en Iztueta observaciones sobre la bondad de determinados alimentos. De la sidra dice que es buena y beneficiosa para la salud. Hace el

elogio del maíz como alimento completo, resaltando y poniendo de relieve, que entre aquellos que comen este producto, “se dan en Guipúzcoa pieles hermosas y flexibles, caras rojiblancas finas y cutis suaves”,<sup>15</sup> saliendo al paso de los casos de pelagra que se describieron en Asturias, a finales del siglo XVIII, en la población rural que se alimentaba de maíz.

Aborda el tema del aspecto y características morfológicas de los guipuzcoanos, y da algunas pinceladas sobre los caracteres somáticos de éstos: “Los naturales de esta provincia son por naturaleza de cuerpo esbelto, de piel fina y delgada, de color rosa, hermosa de ver y pictóricos de salud, de los que presentan buen semblante a los extraños”.<sup>16</sup>

Finalmente y para terminar, Iztueta recogió, igualmente, los nombres en euskera de una serie de enfermedades del ganado ovino, alguna de las cuales puede tener interés estudiarla como posible zoonosis, y por lo tanto susceptible de ser transmitida a personas y padecida, más tarde, por éstas.<sup>17</sup>

Hasta aquí una faceta más del *Guipuzcoaco Condaira* —dentro de las varias que muestra este libro para aquellos lectores que se acerquen a él y lo examinen con alguna atención— y de la singular personalidad de su autor, D. Juan Ignacio de Iztueta (1767-1845). Creemos que el análisis de los contenidos botánicos y médicos de su obra, hecho que no había sido realizado hasta el presente, pueda servir para valorar en toda su dimensión la labor llevada a cabo por este hijo de Zaldibia, digno miembro de lo que, con feliz expresión, se ha dado en llamar la Ilustración Vasca.

## Bibliografía

**AITHABE**, *Ciberouko botanika edo lantharen Jakitaitia*. Bayonne, 1990.

**ARTECHE**, A. y colab., *Fitoterapia. Vademécum de prescripción*. Bilbao, 1992.

**AZKUE**, R. M. de: *Diccionario Vasco-Español-Francés*. Bilbao, 1905.

**FONT QUER**, P., *Plantas medicinales*. Barcelona, 1962.

**GARMENDIA ARRUBARRENA**, J., “En torno a ‘Guipuzcoaco Condaira’, de Iztueta”, *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián*, vol., 28 (1994) 684-712.

**GOICOETXEA MARCAIDA**, A., “Hidroterapia y medicina popular vasca en el siglo XVIII”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, pág. 105-118, nº 57, Pamplona, 1991. “Contribución de los hombres de la Bascongada al conocimiento de la materia médica americana”, *La Real Sociedad Bascongada y América*, pág. 351-381. Bilbao, 1992.

**LACOIZQUETA**, J. M. de, *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas*. Pamplona, 1888.

**LARRAMENDI**, M. de, *Diccionario trilingüe del Castellano, Bascuence y Latín*. San Sebastián, 1853.

**PAHLOW**, M., *Plantas medicinales*. León, 1981.



- 
- <sup>1</sup> A.Goicoetxea Marcaida: *La botánica y los naturalistas en la Ilustración Vasca*; pág. 27; Donostia-San Sebastián,1990
- <sup>2</sup> Op. Cit.; pág. 68.
- <sup>3</sup> Op. Cit.; pág. 27.
- <sup>4</sup> J.I. Tellechea Idígoras: *La Ilustración vasca*; pág. 581; Vitoria-Gasteiz, 1987.
- <sup>5</sup> A. Goicoetxea Marcaida: *La botánica y los naturalistas en la Ilustración vasca*; pág. 29; Donostia-San Sebastián, 1990.
- <sup>6</sup> J. I. de Iztueta: *Guipuzcoaco Provinciaren Condaira edo Historia* (Versión al castellano de la primera edición en euskera de 1847, a cargo de J. Lasa Apalategui); pág. 549; Bilbao, 1975. Página 40 de la edición en euskera.
- <sup>7</sup> *Ibidem*.
- <sup>8</sup> J. I. de Iztueta: *Guipuzcoaco Condaira*; pág. 548; Bilbao, 1975. Página 39 de la edición en euskera.
- <sup>9</sup> *Ibidem*.
- <sup>10</sup> Op. Cit.; pág. 564. Página 77 de la edición en euskera.
- <sup>11</sup> Op. Cit.; pág. 563. Página 76 de la edición en euskera.
- <sup>12</sup> Op. Cit.; pág. 594. Página 150-151 de la edición en euskera.
- <sup>13</sup> Op. Cit.; pág. 629. Página 229 de la edición en euskera
- <sup>14</sup> Op. Cit.; pág. 596. Página 154 de la edición en euskera.
- <sup>15</sup> Op. Cit.; pág. 544. Página 28 de la edición en euskera.
- <sup>16</sup> Op. Cit.; pág. 621. Página 213 de la edición en euskera.
- <sup>17</sup> Op. Cit.; pág. 625. Página 221 de la edición en euskera.